

122

CIudad Autónoma de Nuevo  
León  
Biblioteca General de Bibliote

66

BX2122

M4

c. 1

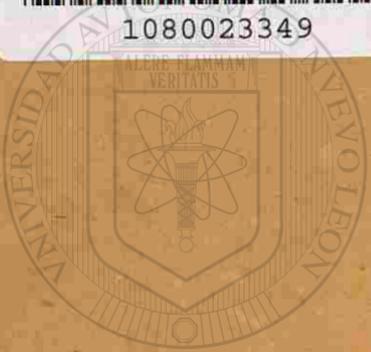
ÓNOMA

TRAAD

012266



1080023349



MÉTODO FACIL Y BREVE

DE GANAR

# MUCHOS BIENES ESPIRITUALES

POR MEDIO DE LA ESTACION

Acompañado de la DEVOTA ORACION para dar gracias  
despues de comulgar;  
LA DEVOCION DE LAS TRES AVE MARIAS, oraciones &c

S. FELIPE NERI

para todos los dias de la semana

y la

Máximas y Sentencias de este mismo Santo

recolidas

para cada día del año.



UNIVERSIDAD DE LEON

Biblioteca Universitaria y Taller Capilla Alfonso

Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEXICO.

48276

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma N.º 4.

EX 2122

44

# DEVOTA ORACION

PARA DAR GRACIAS

## DESPUES DE COMULGAR.

Lleva añadido el ofrecimiento de la Estacion, y  
la muy útil devocion de las tres  
Ave Marias.

CON LICENCIA DEL SR. PROVVISOR.

# UANL



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



3780  
**FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ**

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS MEXICO.—1866.

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma núm. 4.

EX 2122

44

# DEVOTA ORACION

PARA DAR GRACIAS

## DESPUES DE COMULGAR.

Lleva añadido el ofrecimiento de la Estacion, y  
la muy útil devocion de las tres  
Ave Marias.

CON LICENCIA DEL SR. PROVISOR.

# UANL



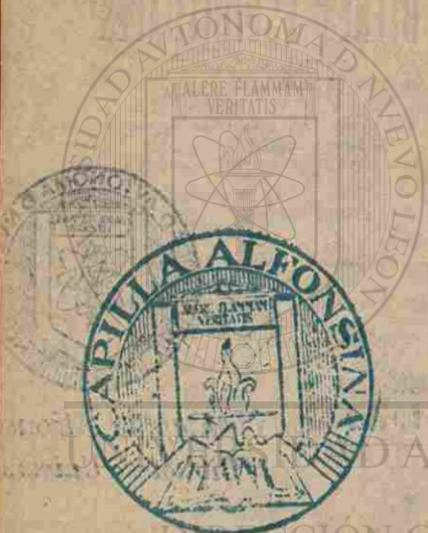
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS MEXICO.—1866.

FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma núm. 4.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## ORACION

PARA DESPUES DE COMULGAR.

Alma de Cristo, santificame.  
Cuerpo de Cristo, sálvame.  
Sangre de Cristo, embriágame.  
Agua del Costado de Cristo, lávame.  
Sudor del Rostro de Cristo, vivificame.  
Pasion de Cristo, confórtame.  
¡Oh buen JESUS! óyeme.  
No permitas que yo me aparte de tí,  
Entre tus llagas escóndeme.  
Del enemigo malo defiéndeme.  
En la hora de mi muerte, llámame,  
Manda que yo vaya á tí,  
Y colócame junto á tí,  
Para que con tus Angeles y con todos los  
Santos.  
Eternamente te alabe. Amen.

012266

## GLOSA

PARA DAR A DIOS GRACIAS DESPUES  
DE COMULGAR.

ALMA SANTISIMA DE CRISTO, adornada de todos los dones del Espíritu Santo, *santifícame* por una fé viva, por una esperanza firme, por una caridad perfecta, que ni la tribulacion, ni la angustia, ni la enfermedad, ni los peligros, ni las tentaciones mas terribles me quiten. ¡Oh Alma, que eres naturalmente de Jesucristo, sé tambien mia por una asistencia continua, y no dejes de obrar en mí, plantando y aumentando aquellas virtudes que son propias en mi estado! Ojalá que siempre seas alma y vida de mi alma, dándome esfuerzo y valor para que te imite!

*Cuerpo castísimo de Cristo, que naciste por mí de la santísima Virgen María, que*

por mi salud y remedio te entregaste á una muerte acerbísima, y que has querido en el Santísimo Sacramento del Altar ser comida saludable para mi alma, *salvame*: ¡Oh divina Cabeza! en la que están todos los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios, *rígeme*! ¡Oh lengua de mi Salvador, que tienes palabras de vida eterna, enséñame á hablar! ¡Oh benignísimos ojos de mi adorable Redentor, tantas veces bañados en lágrimas por mí, mirad los míos con misericordia, sanadlos! ¡Oh manos poderosísimas de mi dulce dueño, á cuyo contacto cobran vista los ciegos, vida los muertos, y salud todos los enfermos, quitad de mí las tinieblas de la ignorancia, sanad las enfermedades de mi alma, y dadme la vida de la gracia! ¡Quién me concederá ¡oh hermosos piés de Jesus, que tantos pasos disteis para mi rescate! ¡Quién me concederá que yo os abrace con la Magdalena, os dé suavísimos ósculos, y encuentre en vosotros el perdon de todos mis pecados? ¡Oh amabilísimo pecho de Je-

sus! ¡Oh sagrario de la Divinidad! ¡Oh altar de amor!!! Amete yo como tú me amas. ¡Oh dulcísimo y suavísimo Corazon de Jesus! Quitame este corazon rebelde, este corazon de piedra y dame un corazon de carne, un corazon dócil y obediente á tus inspiraciones.

*Sangre preciosísima de Cristo*, derramada toda por mi amor, ilumina mi entendimiento para que yo me conozca, y limpie las manchas de mi alma, por mas sucias y asquerosas que sean. ¿Quién no esperará del Padre Eterno el perdon de todos sus pecados, aunque escedan éstos á las arenas del mar, si te pone á tí por medianera? *Embriágame*, licor divino; fortaléceme, para que buscando al Esposo de mi alma en todas las cosas de este mundo, ponga todo mi conato en corresponder á todas sus finezas, en padecer con gusto por él, y en derramar por él, si se ofrece, hasta la última gota de mi sangre.

*Agua purísima del Costado de Cristo*, abierto por mí con una lanza, *lávame*. Sí,

*lávame* mas y mas, y purificame de todas las manchas de mis culpas, para que de este modo por el mismo Costado de Cristo pueda yo introducirme hasta su corazon dulcísimo, y morar en él todos los dias de mi vida, aprendiendo allí á ser humilde y negarme del todo á mi mismo.

*Sudor del santísimo Rostro de Cristo* cansado y fatigado por mi amor, *vivificame*. Agonía mortal de Jesus, que en el huerto de Getsemaní le cubriste de un sudor copiosísimo de sangre, no te apartes de mi memoria, refrigérame en todas mis penas, consuélame en mis angustias, y sírveme de alivio en mis aflicciones y congojas. Si mi Maestro sufrió tanto por mí, ¿cuánto debo yo sufrir por él?

*Pasión eficazísima de mi Redentor Jesucristo*, que quitas todos nuestros pecados por mas enormes que sean, *confortame*, para que pelee siempre con valor contra todos los enemigos de mi alma. Aliéntame y dame esfuerzo para que llegue, como otro Pablo,

á gloriarme en las tribulaciones y trabajos: sea toda mi alegría el ser atribulado por Jesus.

*¡Oh buen Jesus! fuente de toda bondad, Dios benigno y misericordioso, óyeme, te suplico, aunque soy un gran pecador; pues no has despreciado jamas un corazon humillado que se arrepiente de haberte ofendido. Te doy gracias, liberalísimo Bienhechor mio, porque siendo yo una criatura tan vil, te has dignado visitarme. ¿De dónde á mi tanto bien, que vengas á hospedarte á mi pobre casa? ¿Qué te daré yo por el beneficio que me acabas de hacer? Te doy, dulce Dueño mio, mi cuerpo, mi alma, mis potencias y sentidos, todo cuanto soy, y todo cuanto tengo.*

*No permitas, Jesus mio, que yo me aparte de tí: pues si te he ofendido tantas veces y con tan gran desacato, ya me pesa de tan vil y fea ingratitud. Haz, pues, las paces conmigo, no me arrojes de tu divina presencia. Esto te pido, Jesus, por tus sacrati-*

*simas llagas, por tu sangre preciosísima, por tu dolorosa pasion y tu muerte ignominiosa. Castígame, pues, en esta vida, y no desprecies un corazon que con ansia te busca. Tambien te pido, Señor, por todas las necesidades de la Iglesia, por el Sumo Pontífice, por los Cardenales, por los Obispos, por los Sacerdotes y las demas personas del estado eclesiástico, por los Reyes y príncipes cristianos, por todos los que nos gobiernan, por mis parientes y bienhechores, por mis amigos y enemigos, por los infieles, herejes y cismáticos, por los enfermos y afligidos, por los agonizantes, por las almas del purgatorio; y en fin, por todos mis prójimos, para que no nos castigues segun merecen nuestras culpas, sino que nos mires á todos con tu acostumbrada misericordia.*

*Dilata, dulcísimo Jesus mio, las entrañas de tu piedad, y escóndeme entre tus llagas, que son el asilo de los miserables. Muestra, hermano mio amabilísimo, muestra á tu Padre esas preciosísimas llagas de tus*

manos, piés y costado, para que me conceda por ellas el perdón de todas mis culpas, y de las penas correspondientes á ellas.

*Del enemigo malo*, que anda por todas partes como un león rugiente, buscando á quien devorar, *defiéndeme*, Jesus mio, y ampara-me siempre con tu gracia, porque no diga él con arrogancia que ha prevalecido contra mí. Salvador del mundo, si tú venciste á todos tus enemigos, ¿por qué yo no los venceré, invocando en mi ayuda los dulcísimos nombres de Jesus y de María?

Ea, pues, Amado mio, *en la hora triste de mi muerte*, cuando todas las criaturas me abandonen, cuando lleno de temor partiere de éste miserable mundo á la casa de mi eternidad, llámame para tu gloria; pues aunque tantas veces me hice sordo á tus clamores, me pesa de haberte ofendido, y propongo la enmienda desde hoy. Llámame, Pastor divino, como á una de tus ovejas, pues si en algun tiempo viví descarriado, me pusiste al fin sobre tus hombros y me

has sentado hoy á tu mesa. No, Padre amorosísimo, no se pierda en mí el precio infinito de tu sangre: concédeme, te suplico, el don de la perseverancia final.

Y pues me confundo y me arrepiento de haberte ofendido tantas veces, *manda*, piadosísimo Jesus, *que yo* al tiempo que dé la última boqueada *vaya á tí*, á la gloria donde tú estás, sumo y único bien mio, supuesto que para eso me diste el ser nobilísimo que tengo. ¿No me has llamado hoy, sin atender á mis ingratitudes, para que guste de tí en el Santísimo Sacramento, que es prenda de la eterna gloria? Luego debo esperar firmemente, que algun día llegaré á verte cara á cara en la eterna bienaventuranza. ¿Y cuándo, cuándo, Señor, será este día? ¿Cuándo te poseeré, Amado de mi alma, sin peligro de perderte? Solamente tú eres capaz de saciarme, inquieto está mi corazón, Dios mio, mientras no consigue esta dicha.

Espero, amorosísimo Padre, que algun día

has de perfeccionar en mí la obra que comenzaste. No me criaste Dios mio, para arrojarme al infierno, ni para eso me redimiste con tu sangre, sino que me criaste y me redimiste para llevarme á gozar de tu gloria. Llévame, pues, cuando me muera; pues si ingrato te ofendí, confiado te pido el perdon, presentándote para aplacarte aquella misma sangre que derramaste por mí. Llévame, Jesus mio, llévame presto á tu gloria, y colócame junto á ti, para que con los Angeles y todos los Santos eternamente te alabe, te ensalce, te glorifique y te dé sin cesar las debidas gracias por tus grandes misericordias. Que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos. Amen.

*Se rezará la Estacion al Santisimo Sacramento, ofreciéndola con la siguiente*

### ORACION.

Suplícote Padre Eterno, por tu infinita misericordia, y por los méritos de mi Señor

Jesucristo, intercesion de la Santísima Virgen María, y de todos los ángeles y santos, seas servido de mirar por la exaltacion de nuestra Santa Fé Católica, la paz y concordia entre los Príncipes cristianos, estirpacion de las herejías, conquista de la Tierra Santa, vida, salud, intencion y acierto en su gobierno del Sumo Pontífice, y de todos los superiores y ministros eclesiásticos y seculares: las necesidades espirituales y temporales de nuestra Madre la Iglesia, la conversion de los infieles y de los cristianos que están en pecado mortal, el auxilio eficaz para el remedio de los que se hallan en peligro ú ocasion de pecar: la perseverancia y aumento en gracia de los justos, la salvacion de todas las almas, el descanso de las que están en el Purgatorio, especialmente de aquellas por quienes mas debo pedir, mirados los títulos de justicia, caridad y agrado vuestro: concededme el tesoro de estas indulgencias: tened, Señor, misericordia de mí: no permitais que me coja la muerte sin

haberos satisfecho por mis pecados, adquirido todas las virtudes, recibido los Sacramentos, hecho muchos y muy fervorosos actos de amor vuestro, y logrado plenaria indulgencia de mis culpas, con muchos aumentos en vuestra gracia. Amen.

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Es utilísima devoción rezar la Estacion al Santísimo Sacramento, que se compone de seis Padre nuestros y seis Ave Marías con Gloria Patri; y todas las veces que se rezare se ganan todas las indulgencias plenarias y no plenarias, y estaciones que hay en Roma, Jerusalén, Porciúncula y Santiago de Galicia, y remision de todas las penas merecidas por las culpas, pidiendo á Dios por lo que dice la Oracion anterior, la cual es tambien para visitar los cinco Altares, y rezándola en cada uno de ellos, (aunque no se rece otra cosa) se gana cada dia, segun graves autores, el tesoro siguiente.

Veintiseis indulgencias plenarias: noventa y un mil trescientos sesenta años de indulgencias: veintitres mil ciento sesenta y cuatro cuarentenas de perdon: dos terceras partes de las penas de los pecados, y remision de todas ellas.

Todos los Domingos se gana lo mismo que si visitaren los lugares Santos de Jerusalén y Santiago de Galicia, y cada dia se sacan veintiseis almas del Purgatorio.

#### DEVOCION A MARIA SANTISIMA

POR SUS TRES AVE MARIAS.

Al Venerable siervo de Dios, Fr. Antonio Linás de JESUS MARIA, Misionero Apostólico, fundador del Colegio de Misioneros de Querétaro en las Indias, y de otros en España, del Seráfico Orden de nuestro Padre San Francisco, que murió en la Corte de Madrid con grandísima opinion de Santidad en el año de 1693, á 29 de Junio, dia de

los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á las ocho de la mañana, le reveló la Santísima Virgen MARIA, Reina de los ángeles y hombres, en varias ocasiones, que le habia concedido la Santísima Trinidad que á cualquiera de sus devotos que tuviese la devocion de rezar las tres Ave Marias y un Gloria Patri, en honra de la Santísima Trinidad, por el singular beneficio que la hizo en preservarla de la mancha del pecado original en el primer instante de su Concepcion, los miraria con especialisimos ojos y usaria con ellos de su misericordia: los favoreceria en vida y en muerte. Les daria singulares auxilios con que salgan de sus culpas, y hagan verdadera penitencia. Los libraria de los peligros de mar y tierra. Los defenderia de las asechanzas del demonio y no les negaria ninguna cosa que le pidan por intercesion de Maria Santísima, como sea conveniente para el servicio de Dios y bien de sus almas: Y que de las cosas temporales les daria lo necesario para pasar la vida

con decencia, segun el estado de cada uno: Y que seria con ellos admirable su Providencia. Y finalmente, le concedió que hallarian en esta devocion el remedio de todas sus necesidades, si con fé, fervor y devocion las rezasen; y que sobre todo, haria Maria Santísima especiales favores á todos aquellos que publicasen ó estendiesen esta devocion en las almas, porque queria el Altísimo Señor, mediante ella, usar de sus misericordias con los hombres, y que todos hallasen el remedio en ellas.

Esta devocion la declaró Maria Santísima muchas veces para que la usase el Venerable Padre; pero con especialidad ocho meses antes de su muerte, en el de Noviembre de 1692, le mandó que la publicase y estendiese, porque así era su voluntad, la de su Hijo y la de toda la Santísima Trinidad. Y aunque prometió todos estos favores á todos los que rezaren las tres Ave Marias, en el modo y estilo que las dice la Santa Iglesia Católica; pero por quanto se gloria mucho

el Padre Eterno de tenerla por Hija, el Divino Hijo por Madre, y el Espíritu Santo por Esposa, y toda la Santísima Trinidad por Templo y Sagrario, y que tambien de esto recibe Maria Santísima especial gozo y gloria accidental, dijo: que le daria grande gozo y alegría, honra y gloria el que las rezasen en la forma siguiente, por lo cual les haria sobre todos los dichos, especialísimos favores.

PRIMERA AVE MARIA.

Dios te Salve María, Hija de Dios Padre.

*Dios te Salve Maria, &c.*

SEGUNDA AVE MARIA.

Dios te Salve María, Madre de Dios Hijo.

*Dios te Salve Maria, &c.*

TERCERA AVE MARIA.

Dios te Salve María, Esposa del Espíritu Santo.

*Dios te Salve Maria, &c.*

Dios te Salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad.

*Gloria Patri, &c.*

Dios te Salve Maria Santísima, Madre y Señora nuestra, concebida en gracia en el primer instante de tu ser natural por siempre jamás. Amen.

OFRECIMIENTO.

Oh Trinidad Beatísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero: yo, criatura tuya, te con-

fieso, te adoro y amo con todo mi corazon, y te presento y ofrezco humildemente estas tres Ave Marias para honra, alabanza y gloria tuya, y en hacimiento de gracias, porque criaste á María Santísima, y porque la escogiste para Madre del Verbo eterno; y para esto la preservaste del pecado original y la adornaste de gracia, de virtudes y dones sobre toda criatura. Por ella, Señor, por el consentimiento que dió para la Encarnacion del divino Verbo en sus purísimas entrañas, por las gotas de sangre que destiló su amantísimo corazon para la formacion del Santísimo Cuerpo de Cristo, por la leche de sus pechos con que lo crió y alimentó, y por el amor ardiente con que hizo todo esto, por la voluntad con que lo ofreció á la pasion y á la muerte para redimir al mundo: por la compañía que le hizo en él, y por los dolores que sintió viéndole padecer; y finalmente, por los servicios que le hizo en toda su vida, y por la voluntad con que por último quiso morir por conformarse con su

Santísimo Hijo y por imitarle; y por el agrado que te dió en esto, te pido, Señor, que tengas misericordia de mí, y no me condenes al infierno, como lo merezco por mis culpas, sino que me valga tu misericordia, y la preciosísima Sangre de Cristo y sus méritos, y por ellos me des verdadero dolor de mis pecados en esta vida, y en muerte el perdon de ellos, y la salvacion de mi alma, para que en tu gloria eternamente te ame, te goce y alabe tus misericordias. Amen.

LAUS DEO.

*El Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel José Rubio y Salinas, Arzobispo de México, concedió cuarenta días de Indulgencia á todas las personas por cada vez que devotamente recen estas tres Ave Marias con Gloria Patri, y pidieren por la paz y concordia entre los Principes Cristianos, &c.*

## ORACIONES

AL GLORIOSO

# SAN FELIPE NERI,

**APOSTOL DE ROMA,**

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA.

**Con algunas maximas y jaculatorias del Santo.**

Escritas en italiano por un sacerdote del Oratorio de Roma, y ahora traducidas al castellano.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEXICO.—1866.

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma núm. 4.

*El Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel José Rubio y Salinas, Arzobispo de México, concedió cuarenta días de Indulgencia á todas las personas por cada vez que devotamente recen estas tres Ave Marias con Gloria Patri, y pidieren por la paz y concordia entre los Principes Cristianos, &c.*

## ORACIONES

AL GLORIOSO

# SAN FELIPE NERI,

**APOSTOL DE ROMA,**

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA.

**Con algunas maximas y jaculatorias del Santo.**

Escritas en italiano por un sacerdote del Oratorio de Roma, y ahora traducidas al castellano.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEXICO.—1866.

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma núm. 4.

MÉXICO, ABRIL 26 DE 1856.

Visto el parecer del señor presbítero D. Manuel Pinzon, damos nuestra licencia para la impresion y publicacion del DEVOCIONARIO EN HONOR DE SAN FELIPE NERI, con calidad de que antes de su publicacion vuelva al coitejo del señor censor.

Lo decretó y firmó el Illmo. Sr. Arzobispo.

M.—El Arzobispo.

Lic. Joaquin Primo de Rivera,  
Secretario.

A LOS HERMANOS SECULARES DE LA CONGREGACION DEL ORATORIO, Y A TODOS LOS DEVOTOS DE S. FELIPE NERI.

—+351—

Sabiendo San Felipe que no necesita menos el alma de un alimento proporcionado para la vida espiritual, que el cuerpo tiene de él necesidad para la natural, queria que no pasase un solo dia sin hacer oracion y emplear un poco de tiempo en leer algun libro espiritual ú oír la palabra de Dios, que es el sustento de la alma (1) con que se alimenta y crece el fervor de su espíritu; y

(1) Explicando San Agustin la cuarta peticion de la oracion Dominical, *el pan nuestro de cada dia danosle hoy*, dice así: *recibimos el pan espiritual de cada dia, esto es, los preceptos divinos que todos los dias conviene meditar y ejecutar.* De Serm. Dom. in monte. c. 7, n. 25.

San Nilo Abad se explica así en el tratado de la oracion, cap. 15. *Como de carne se alimenta la carne, el hombre interior se nutre y se sustenta de palabras divinas y oraciones.*

acostumbraba decir á sus hijos espirituales, con el fin de que perseverasen en la virtud estas célebres palabras: *Nulla dies sine linea.*

Con el mismo objeto, además de otros ejercicios devotos, introdujo en su instituto de la congregación del Oratorio, para el bien común de los fieles, la oración y predicación frecuente de la palabra de Dios, y recomendación muy especialmente en el orden y regla de los hermanos del Oratorio, "que todos los días luego que uno se levante, se arrodille, bese la tierra, ofreciendo en el mismo instante cuanto es suyo al Señor, especialmente todo lo que hiciere en aquel día, con propósito firme de padecer antes todos los males, que consentir en la menor ofensa de Dios." (1)

(1) Pueden rezarse las oraciones siguientes para cumplir el consejo del Santo.

Recibid, Señor, toda mi libertad, recibid mi memoria, entendimiento y voluntad. Vos me habeis dado todo lo que tengo y poseo, yo á vos lo restituyo y en-

Para seguir esta opinion y devoto consejo del Santo, se imprime este librito, que contiene una oración para cada día de la semana, destinada á conseguir una virtud, y aprovechar en ella, mediante el ejemplo y la intercesión de San Felipe: se agregan varias máximas y advertencias con que el Santo solía alimentar el espíritu de sus hijos espirituales, y al fin algunas oraciones

tregos, para que sea gobernado enteramente por vuestra santa voluntad: dadme solo vuestro amor y vuestra gracia, y seré bastante rico; ni otra cosa alguna os pido. (San Ignacio de Loyola).

#### A LA SANTISIMA VIRGEN.

¡Oh Santísima Virgen María, Señora y Madre mía, yo pongo hoy y para todos los días de mi vida y hora de mi muerte, en vuestras virginales manos, especial protección, y en el seno de vuestra misericordia, á mi alma y mi cuerpo, encomiendo á vos toda mi esperanza y consuelo; todas mis aflicciones y trabajos; mi vida y el fin de mi vida, para que por vuestra poderosa intercesión y méritos, mis obras sean dispuestas y ordenadas según la voluntad santísima de vuestro divino Hijo y la vuestra. Amen.

jaculatorias, correspondientes á la virtud que se ha pedido.

Recibid, pues, ¡oh hermanos del Oratorio! que con edificacion practicais en todo el año los ejercicios establecidos por N. P. S. Felipe, este pequeño libro; y tambien admitidlo vosotros, devotos todos de este gran Santo, que con tanta devocion soleis visitar su iglesia; ofreced diariamente á Dios este obsequio, aunque pequeño, que así, imitando las virtudes de vuestro Santo protector, podreis esperar fundadamente participar algun dia, unidos con él y muchos otros devotos suyos, de la eterna felicidad del cielo, por la Divina Misericordia.

**DOMINGO.**

**Oracion para pedir la virtud de la humildad.**

¡Oh glorioso Felipe, protector mio! que viviendo en la tierra fuisteis tan amante de la humildad, que tuvisteis por despreciable

no solo las alabanzas, sino aun la estimacion de los hombres, alcanzadme con vuestros ruegos esta bella virtud. Bien sabeis vos cuán altanero soy en mis pensamientos, cuán desdeñoso en mis palabras, cuán ambicioso en mis obras; alcanzadme por lo mismo la humildad del corazon, que mi alma quede libre de toda soberbia, y profundamente penetrada de aquel vil aprecio que vos haciais de vos mismo, teniéndoos por el peor de todos los hombres; con lo que os regocijábais de ser despreciado, y vos mismo procurábais serlo. Si, gran Santo, alcanzadme la humildad verdadera del corazon, y el sincero conocimiento de mi nada, con el que me alegre cuando sea despreciado, no me resienta cuando otro me sea preferido, ni me ensoberbezca cuando se me alabe, sino que quiera ser grande solo á los ojos de Dios, y de él recibir únicamente toda mi gloria.

*Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri, y la oracion que está al fin.*

## MAXIMAS Y ADVERTENCIAS DEL SANTO.

Con lo que mejor se vence al demonio que es un espíritu muy soberbio, es con la humildad del corazón, y con manifestar sencilla y claramente sin disfraz, al confesor, los pecados y tentaciones.

Dios siempre ha buscado en el corazón del hombre el espíritu de la humildad, y un bajo aprecio de sí mismo, y no ve en él cosa que más le desagrade que el que esté lleno de propia estimación.

Cuando uno comete un pecado ó cae en algun defecto, debe pensar que por ser soberbio Dios permitió que cayese, y siendo perniciosísimo excusar el defecto, debe decir: *Si yo hubiera sido humilde no habria caido*

Para adquirir con perfección el don de la humildad, son necesarias estas cuatro cosas: *spernere mundum, spernere nullum, spernere seipsum, spernere se sperni*: despreciar al

mundo, no despreciar á alguno, despreciarse á sí mismo, y no cuidar de ser despreciado.

No debe decirse, ni de burla, ni de veras, palabra alguna que ceda en propia alabanza. Cuando se haya hecho alguna buena obra y otro se la atribuye á sí mismo, se debe uno alegrar, ó por lo menos no sentir que otro se tome su gloria delante de los hombres, pues con mucho más honor la recobrará delante de Dios.

No debe decirse en el tiempo de las tentaciones, *yo haré, yo diré*, sino con humildad: *sé lo que debería hacer, pero lo que haré no sé*.

Acúsense primero los pecados más graves, ó de los que tiene más vergüenza; porque así se consigue confundir al demonio, y se saca más fruto de las confesiones.

Cuando uno cae en una enfermedad debe pensar y decir mientras esté enfermo: *Dios me ha mandado esta enfermedad porque*

*alguna cosa quiere de mí, y yo me propongo mudar de vida y hacerme mejor.*

Se debe procurar saber, pero sin curiosidad ni inquietud, y se debe tener oculto lo que se haya aprendido, sin hacer de ello ostentacion, sino aprovechando para vivir bien.

Se debe evitar toda especie de singularidad, y no querer manifestar que uno es ó hace mas que los otros.

No se debe confiar únicamente en la prudencia propia, sino que en todas las ocasiones se debe pedir consejos al confesor, y oraciones á todos.

#### JACULATORIAS DEL SANTO.

¡Señor! sostenedme hoy con vuestra mano; de otro modo os traicionaré y haré cuanto malo hay en el mundo.

¡Jesus mio! Desconfío de mí mismo, y confío en vos.

¡Jesus mio! Si yo os conociera á vos, también me conociera á mí.

#### LUNES.

##### Oracion para pedir la virtud de la paciencia.

¡Oh Santo protector mio Felipe! que tuvisteis siempre un corazon tan constante en las adversidades, y un espíritu tan amante de sufrir, que perseguido por vuestros enemigos, ó calumniado por los impíos que querian desacreditaros, ó probado por Dios con muchas, largas y penosas enfermedades, todo lo sufristeis con tranquilidad de ánimo y corazon; conseguídmel del Señor el espíritu de fortaleza en todas las adversidades de esta vida. ¡Oh cuánto necesito la virtud de la paciencia! pues todo pequeño trabajo me espanta, toda ligera afliccion me desalienta, y de toda leve contradiccion me irrita y resiento, y no reconozco que por el camino espiritual de las tribulaciones se llega al cielo: tal fué el que quiso seguir nuestro Divino Maestro Jesus, y el que tambien vos

recorrísteis ¡oh Santo mio! Por tanto alcan-  
zadme el valor para que abraze gustoso las  
cruces que todos los dias recibo de Dios, y  
sea digno de llevarlas sobre la tierra con  
una paciencia y voluntad semejante á la  
vuestra, con lo que tambien merezca gozar  
despues sus frutos con vos en el cielo.

*Padre nuestro, etc.*

#### MAXIMAS Y ADVERTENCIAS DEL SANTO.

No puede suceder á un cristiano cosa mas  
gloriosa que padecer por Jesucristo.

Al que ama á Dios no puede acontecer  
cosa mas desagradable que no tener ocasion  
de padecer por su amor, y la mayor tribula-  
cion que puede sufrir un siervo de Dios es  
no tener tribulacion.

No se desaliente el que está afligido, pues  
Dios acostumbra tejer la vida humana con  
un mal y un consuelo por lo menos interior;  
ni procure evitar una cruz, porque sin duda  
encontrará otra mayor.

Los verdaderos siervos de Dios tienen pa-  
ra la vida paciencia, y para la muerte deseo.

Al que tiene un mal enviado por Dios y  
le falta la paciencia, se le puede decir: *No  
eres digno de que el Señor te visite, ni me-  
reces un bien tan grande.*

La grandeza del amor á Dios se conoce  
por la del deseo que el hombre siente de  
padecer por su amor.

No hay cosa que mas prontamente inspi-  
re el desprecio del mundo, y forme mas ín-  
tima union de la alma con Dios, que ser  
molestado y afligido.

Ordinariamente no ha de pedir el hombre  
á Dios tribulaciones, presumiendo poder su-  
frirlas, sino que debe conducirse en esto con  
mucho cuidado. No será poco lo que haga  
si sufre las que diariamente le manda Dios.

#### JACULATORIAS DEL SANTO.

Haced conmigo, ¡oh Dios! como vos sa-  
beis y queréis.

Si me aumentais los dolores, ¡Jesus mio! aumentad la paciencia.

¡Jesus mio! yo no quiero hacer mas que vuestra voluntad santísima.

**Oracion para pedir la virtud de la castidad.**

¡Oh gloriosísimo Felipe! que conservasteis siempre pura la blanca azucena de la castidad, con tanto honor vuestro, que el angelical candor de esta hermosa virtud se manifestaba en vuestros ojos, os resplandecía en las manos, y se os comunicaba á todo el cuerpo, exhalando un olor tan suave que consolaba y daba espíritu y devoción al que os trataba: seguidme del Espíritu Divino un verdadero amor á tan bella virtud, de modo que ni las palabras, ni los ejemplos de las personas corrompidas puedan hacer impresion alguna en mi espíritu. No permitais que yo de modo alguno pierda

tan hermosa virtud; y como huir de las ocasiones, la oracion, el trabajo, la humildad, la mortificacion de los sentidos, la frecuencia de los sacramentos, fueron las armas con que vos vencisteis al terrible enemigo de la carne, os ruego las mismas sean con las que yo le resista. No me negueis, ¡Santo mio! vuestra proteccion, manifestad para conmigo aquel celo que en vida tuvisteis para con vuestros penitentes, conservándolos lejos de toda corrupcion de sus sentidos; hacedlo así, Santo abogado mio, y sed desde hoy el patrono de mi castidad.

*Padre nuestro, etc.*

**MAXIMAS Y ADVERTENCIAS DEL SANTO.**

Para conservar la castidad es necesario evitar las malas compañías, no tratar al cuerpo con delicadeza, huir de la ociosidad, hacer oracion y frecuentar los santos sacramentos, especialmente el de la penitencia.

No hay mayor peligro en esta materia que no temer al pecado.

En las tentaciones de impureza es el remedio descubrir sinceramente al confesor, todos los pensamientos, porque pronto es curada la llaga que está manifiesta al médico.

Luego que alguno sienta la tentacion, recurra al Señor con estas palabras: *Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adjuvandum me festina.* ¡Oh Dios, atiende á mi ayuda, apresúrate, Señor, á socorrerme. (Salmo 69). Y por la noche antes de acostarse digase este himno.

*Te lucis ante terminum, etc.*

Antes que fenezca el dia,  
Criador de cielo y tierra,  
Te pedimos nos gobiernes  
Y guardes por tu clemencia.  
Ahuyenta sueños, fantasmas,  
Que en la noche nos inquietan:

Contén á nuestro enemigo  
No nos excite impurezas.  
Padre é Hijo en todo iguales,  
Dad lo que el alma desea;  
Y vos Espiritu Santo  
Que por todos siglos reinas.

Amen. (1)

(1) Es muy santa y provechosa práctica rociar la cama con agua bendita antes de descansar en ella, diciendo: "Vos, Señor, me rociareis con el hisopo y quedaré limpio, vos me lavareis y quedaré mas blanco que la nieve." *Salmo 50.*

En las familias cristianas debia el padre ó madre de ellas, ó alguna otra persona, acostumbrar rociar de la misma manera todos los dias, ó por lo menos los domingos, las recámaras y otras habitaciones principales de la casa, diciendo: *Antífona.* "Vos, Señor, me rociareis con el hisopo y quedaré limpio. Vos me lavareis y quedaré mas blanco que la nieve."

Apiadaos de mí, ¡oh Dios! conforme á vuestra gran misericordia.

Gloria al Padre, etc. Se repite la antífona "Vos, Señor, me rociareis," y se dice:

V. Señor, manifestadnos vuestra misericordia. (En tiempo pascual se agrega: *Alleluia.*)

R. Y dadnos vuestra salud.

V. Escuchad, Señor, mi oracion.

R. Y mi clamor llegue á vos,

La humildad es el guarda verdadero de la castidad, por lo que cuando se sepa la caída de otros, es necesario que uno se muestre á compasión y no á desprecio, pues no compadecerse en tal caso es señal clara de que muy pronto uno mismo ha de caer.

Todas las demas tentaciones son vencidas combatiendo con ellas, solo á este vicio se le vence con la fuga, pues en la guerra con los sentirlos vencen los cobardes, es decir los que huyen.

OREMOS.

Escuchadnos, Señor Santo, Padre Omnipotente, Dios Eterno, y dignaos enviar de los cielos á vuestro santo Angel que guarde, favorezca, proteja, visite y defienda á todos los que habitan en esta morada, por Cristo Señor nuestro. Amen.

Desde el Sábado santo despues de Misa, hasta la mañana del Sábado despues de Pentecostés, se dice en lugar de la antífona: "Vos, Señor, me rociareis, etc." y su versículo, esta otra con su versículo.

*Antífona:* Vi á la agua que salía del templo por su costado derecho. *Alleluia.* Y todos á los que llegó es,

## JACULATORIAS DEL SANTO.

Cread en mí, ¡oh Señor! un corazón puro, y renovad en mis entrañas un espíritu recto.

Yo caeré si vos, Jesús mío, dilatais en venir en mi socorro.

Quitad, Señor, todos los obstáculos si quereis que yo vaya á vos.

## MIERCOLES.

Oración para pedir el amor de Dios.

Admiro ¡oh Felipe! el gran prodigio obrado en vos por el Espíritu Santo, cuando in-

ta agua fueron salvos; y dicen: *Alleluia, Alleluia.* (La agua significa el bautismo que con ella se administra, y en el que se recibe la divina gracia que es la agua que salta hasta la vida eterna).

V. Alabad al Señor porque es bueno y porque su misericordia permanece en todos los siglos.

*Gloria al Padre, etc.*

*Se repite la antífona y se dice lo demas como está arriba.*

fundió su amor en vuestro corazon con tanta plenitud, que para que se dilatase mas en el pecho se separaron dos costillas por la violencia del divino amor; pero al mismo tiempo me confundo si comparo mi corazon con el vuestro. El vuestro estuvo todo inflamado en el amor mas puro; el mio está todo inclinado y convertido á las criaturas; el vuestro estaba tan encendido en el celestial fuego, que se comunicaban sus llamas aun en el cuerpo, y salian por vuestro rostro como inflamadas centellas; el mio está todo lleno del amor terreno; amo al mundo que me halaga, pero no puede hacerme dichoso: amo á la carne que me tienta, pero no puede hacerme inmortal: amo á las riquezas que solo puedo gozar unos instantes. ¡Ah, cuando aprenderé de vos á no amar otra cosa que á Dios, único é incomprendible bien! Si, haced con vuestros ruegos, Santo abogado mio, que por lo menos desde hoy comience á amarle: obtenedme con ellos un amor eficaz, que se haga conocer

con las obras; un amor puro con que lo ame perfectamente, y un amor fuerte que me haga vencer todos los obstáculos que puedan impedir mi union con él en la vida, para estar tambien unido con él despues de la muerte.

*Padre nuestro, etc.*

#### MAXIMAS Y ADVERTENCIAS DEL SANTO.

Nada hay tan gravoso y tan molesto para el que ama verdaderamente á Dios como la vida; sus verdaderos siervos sufren la vida y desean la muerte.

El que busca sus delicias fuera del Criador jamas las encontrará.

No hay medio mas propio para excitar al espiritu como la leccion de libros espirituales, especialmente las vidas de los santos.

Se defrauda á Dios todo el amor que se consagra á los padres, parientes, estudios, ó á sí mismo, si es desordenado.

La alma que se entrega á Dios es toda de Dios.

No se debe amar á Dios por interés sino por puro amor, aunque sea sin gusto sensible sino solo porque merece ser amado.

Un hombre sin oracion es un animal sin discurso.

Conviene que los principiantes mediten en los cuatro novísimos, pues el que no va vivo al infierno, corre gran riesgo de ir á él despues de la muerte.

Para aprender á hacer oracion; es medio excelente reconocerse indigno de beneficio tan grande.

Quando se comienza á pedir una gracia al Señor, no se debe abandonar la oracion solo porque se vea que Dios tarda en concederla, sino que se ha de procurar llegar á conseguirla por medio de la oracion misma.

No hay cosa que tema mas el demonio y procure impedir con mayor empeño que la oracion.

## JACULATORIAS DEL SANTO.

Jesús mio! jamás os he amado y quisiera amaros.

Yo nunca os amaré, ¡Jesús mio! si vos no me auxiliáis.

Dadme gracia para que yo me dirija á vos, no arrastrado por el temor sino atraído del amor.

## JUEVES.

### Oracion para pedir el amor del prójimo.

Gloriosísimo Santo, que os empleásteis todo entero en favor del prójimo, amando, compadeciendo y auxiliando á todos, y que en el discurso de vuestra vida siempre procurásteis su salvacion, sin que por ganarlo para Dios rehusáseis trabajo ó fatiga, ni reserváseis para vos tiempo ó comodidad alguna; alcanzadme os ruego, con el perdón de mis pecados, la caridad con mis prójimos,

y de esta suerte en lo sucesivo, sea mas compasivo en sus necesidades; alcanzadme la gracia de que los ame pura y desinteresadamente como á hermanos míos, de que los socorra con mis oraciones y buenos consejos, y si puedo tambien con mis bienes temporales; ademas, enseñadme, gran Santo, á defender siempre el honor de mi prójimo, á no decir nunca palabra que pueda serle molesta ó perjudicial, y que conserve constantemente aun para mis enemigos, la suavidad y dulzura con que vos vencisteis á los vuestros. Si, Santo mio, haced que yo adquiriera tan bella virtud, que habeis obtenido para tantos devotos vuestros, y que algun dia todos juntos podamos bendecir á Dios en una feliz eternidad. Amen.

*Padre nuestro, etc.*

MAXIMAS Y ADVERTENCIAS DEL SANTO.

Cuando es necesario socorrer al prójimo, no debe uno reservarse lugar ni tiempo: de-

jar las obras útiles y virtuosas que uno haria por su gusto, y aun la oracion por servir al prójimo, es dejar á Cristo por Cristo: acción muy perfecta que pocos saben hacer.

Lo es posible ganar á un mismo tiempo el ama del prójimo y su dinero: el que quiere sacar fruto de las almas descuide el bolsillo. Es preciso decir con San Pablo: *No quiero vuestras cosas sino á vosotros.*

Cuando se sirve á los enfermos ó se ejercita alguna otra obra de misericordia, no basta hacer simplemente la buena obra; se debe hacer con mucha caridad, considerando que la persona á quien se socorre es Jesucristo, y que no hay duda de que lo que con ella se practica, se hace con el mismo Jesucristo; así se hace con amor y mayor provecho del alma.

Cuando se visite á los moribundos no se les hable mucho, es mejor auxiliarlos con oracion.

## JACULATORIAS DEL SANTO.

Si yo, Señor, os amara sobre todas las cosas, amaría también á mi prójimo como á mí mismo.

¡Dios mio! yo no amo á mis prójimos porque no os amo á vos.

Haced, Señor, que ame á mis hermanos en las entrañas de Jesucristo.

## VIERNES.

**Oracion para pedir el desprendimiento de los bienes temporales.**

Gran Santo, que preferisteis una vida pobre y austera á las comodidades que os ofrecia vuestra familia, cuyo honor y gloria despreciasteis desde niño, alcanzadme la gracia de que mi corazon no se apegue á los bienes transitorios de esta vida. Vos que deseábais ser tan pobre que reducido á mendigar no encontrásteis quien os diera el me-

nor socorro, alcanzadme de Dios el amor á la pobreza, para que consagre todos mis pensamientos á los bienes eternos. Vos que preferisteis vivir en un estado humilde á ser elevado á las mas sublimes dignidades de la Iglesia, pedid á Dios que yo, contento en el estado en que la Providencia me ha colocado, no solicite honor alguno. Bien conozco que mi corazon ansioso suspira por los bienes vanos y perecederos del mundo, pero vos que enseñasteis la gran máxima "y después?" con que se verificaron tantas conversiones admirables, haced que se grave profundamente en mi alma, de manera que despreciando la nada de la tierra, Dios solo sea el objeto de mis pensamientos y amor.

*Padre nuestro, etc.*

MAXIMAS Y ADVERTENCIAS DEL SANTO. <sup>®</sup>

El que quiere riquezas ya no tendrá espíritu, y el que ama á otra cosa que á Jesucristo, no sabe lo que ama.

Guárdese el jóven de la carne y el viejo de la avaricia, aquella es vencida con la fuga, ésta con la resistencia.

Tanto cuanto es el amor que se da á la criatura, tanto es el que se le quita al Criador.

Ya no adelantará en el camino de la virtud el que de algun modo está dominado de la avaricia que es la peste de las almas.

Se debe pedir á Dios que no nos dejemos dominar del espíritu de la avaricia, y que vivamos libres de la afición á las cosas del mundo.

No debe uno apegarse á cosa alguna de este mundo por pequeña que sea, y se debe desear verse en tal estado, que posea el perfecto desprendimiento.

Diez personas desprendidas de los intereses del mundo convertirian al mundo entero.

#### JACULATORIAS DEL SANTO.

Vanidad de vanidad y todo es vanidad.

El que ama otra cosa que á vos, ¡oh Jesus mio! no sabe lo que ama.

Quien busca el descanso fuera del Criador jamas lo encontrará.

#### SABADO.

##### Oracion para pedir la perseverancia en la virtud.

¡Oh Santo abogado mio Felipe! que siempre fuisteis perseverante en la virtud, y lleno de méritos recibisteis de Dios el premio de vuestros trabajos; alcanzadme que yo jamas me detenga en el camino de su santo servicio. Vos que sois tan propicio para con vuestros devotos, consigiéndoles el don de la perseverancia en la virtud, conseguidlo tambien para mí; combatid en mi auxilio en la hora de mi muerte, y pedid al Señor que yo salga fortificado con los sacramentos. Entre tanto pedid, ¡oh gran Santo! que yo haga penitencia de mis pecados, y amargamente los lllore todos los dias de mi vida.

Vos que conoceis mis miserias y los muchos lazos que me encadenan al pecado y á la tierra, alcanzadme el recogimiento y la firme resolución de ser todo de Dios; y alcanzadme ademas un ardiente deseo de cooperar á mi salvacion, y una constancia invencible en el bien que haya comenzado á hacer, con lo que me haga digno por vuestra intercesion, de reunirme á vos en la bienaventurada eternidad. Amen.

*Padre nuestro, etc.*

MAXIMAS Y ADVERTENCIAS DEL SANTO.

Entre todo lo que se debe pedir á Dios está la perseverancia en el bien obrar y servir á Dios, porque si se tuviera paciencia y se perseverase en la buena vida que se comienza á hacer, se adquiriria grandísimo espíritu.

La prudencia es medio excelente para conseguir la perseverancia.

No conviene cargarse de muchos ejerci-

eios espirituales, mejor es emprender poco y no interrumpirlo, pues si consigue el demonio que se omita por primera vez algun ejercicio, fácilmente lo conseguirá la segunda, luego la tercera, hasta que todo se reduzca á nada, por esto, *nulla dies sine linea*.

Es necesario guardarse de los defectos pequeños, porque si se comienza á despreciarlos, luego la conciencia se endurece, y en fin, la virtud se arruina.

Es necesario tener confianza en Dios y no desalentarse por ninguna cosa contraria que ocurra.

Para que perseveren los jóvenes en la virtud, es tan necesario que eviten las malas compañías y tengan las de los buenos, como la frecuencia de los sacramentos.

Para comenzar bien y acabar mejor, es necesaria la devocion á la Santísima Virgen Maria, y oír Misa todos los dias.

Es necesario pedir continuamente al Señor se digne por su bondad, concedernos el don de la santa perseverancia.

Para conseguir la perseverancia es medi-  
excelente la prudencia, no querer hacerlo  
todo en un dia, ni llegar en cuatro dias a  
ser santo; pues no se adquiere la perfeccion  
sino con mucho trabajo.

Por ningun motivo se han de omitir las  
devociones acostumbradas.

#### JACULATORIAS DEL SANTO.

No será salvo, ¡oh Dios mio! el que co-  
mienza sino el que persevera hasta el fin.

Haced, ¡Jesus mio! que yo jamas os ofen-  
da. Virgen Maria, Madre de Dios, rogad á  
Jesus vuestro Hijo por mí pecador.

Virgen y Madre. *Siendo San Felipe muy  
devoto de la Santisima Virgen, aconsejaba se  
dijesen sesenta y tres veces en forma de co-  
rona, las dos jaculatorias antecedentes, y no  
se cansaba de repetir á los suyos: "hijitos  
mios, sed devotos de la Santisima Señora."*

#### ORACION

**A San Felipe Neri, que debo rezarse to-  
dos los dias, para conseguir por su in-  
tercesion una buena muerte.**

¡Oh glorioso Felipe Neri, que fuisteis tan  
favorecido de Dios para consolar y auxiliar á  
vuestros hijos espirituales en la hora de la  
muerte! sed mi padre y abogado cuando me  
encuentre en aquel terrible trance: haced  
con vuestra intercesion que en aquella hora  
no me venza el demonio; no me opriman  
las tentaciones, y el temor no me desalien-  
te; sino que por el contrario, fortalecido con  
una fé viva, una esperanza firme, y una ver-  
dadera caridad, sostenga con paciencia y  
perseverancia aquel último combate, con lo  
que lleno de confianza en la misericordia  
del Señor, en los infinitos méritos de Jesu-

012266

cristo, y proteccion de la Santisima Virgen María, sea digno de morir con la muerte de los justos, y llegar á la dichosa patria del cielo, para amar y gozar de Dios eternamente, unido con vos y todos los Santos. Amen.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

335510

MODO  
FACIL Y BREVE

DE

GANAR MUCHOS BIENES ESPIRITUALES  
POR MEDIO DE LA ESTACION.

INDULGENCIA.

*Cualquiera que confesado y comulgado, rezare, á lo menos con corazon contrito y devotamente, la siguiente oracion, (en cualquier idioma, dummodo versio sit fidelis) ante alguna imágen de Jesus Crucificado, rogando por las necesidades de la Santa Iglesia, podrá ganar la indulgencia Plenaria, que concedieron Clemente y Benedicto XIV, y que*

cristo, y proteccion de la Santisima Virgen María, sea digno de morir con la muerte de los justos, y llegar á la dichosa patria del cielo, para amar y gozar de Dios eternamente, unido con vos y todos los Santos. Amen.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

335510

MODO  
FACIL Y BREVE

DE

GANAR MUCHOS BIENES ESPIRITUALES  
POR MEDIO DE LA ESTACION.

INDULGENCIA.

*Cualquiera que confesado y comulgado, rezare, á lo menos con corazon contrito y devotamente, la siguiente oracion, (en cualquier idioma, dummodo versio sit fidelis) ante alguna imágen de Jesus Crucificado, rogando por las necesidades de la Santa Iglesia, podrá ganar la indulgencia Plenaria, que concedieron Clemente y Benedicto XIV, y que*

confirmó despues Pio VII, perpetuamente, con decreto Urbis, et Orbis, de la S. C. de Indulgencias, dado en 10 de Abril de 1821, y puede tambien aplicarse por las almas del Purgatorio, segun la declaracion de Leon XII, por su Decreto de la misma S. C. de 17 de Setiembre de 1825.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARAFRASIS LATINA.

En ego, ó bone et Dulcisimi Jesu, ante conspectum tuum genibus me provolvo, ac maximo animi ardore te oro, atque obtestor ut meum in cor vivo Fidei, Spei, et Charitatis sensus, atque veram peccatorum meorum penitentiam eaque emendandi firmissimam voluntatem velis imprimere; dum magno animi affectu, et dolore tua quinque vulnera mecum ipse considero, ac mente contemplan, illud prae, oculis habens quod jam in ore ponebat suo David Propheta dete, ó bone Jesu: Foderunt manus meas, et pedes meos: dinumeraverunt omnia ossa mea." (Psalm. 21, v. 17 et 18.)

®

## DICHA ORACION

EN CASTELLANO.

Miradme, ¡oh mi amado y buen Jesus! que postrado en vuestra santísima presencia, os ruego y suplico, con el mas vivo fervor, imprimais en mi corazon sentimientos de fé, esperanza y caridad, dolor de mis pecados y propósito firmísimo de jamas ofenderos: mientras yo con gran amor y compasion, voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que de vos dijo ¡oh buen Jesus! el Santo Profeta David: "Han taladrado mis manos y mis piés, y se pueden contar todos mis huesos."

## ESTACION MAYOR.

Por la llaga que sangrienta  
en el pié izquierdo tencis,  
que tanto al perdon me alienta,  
pido, mi Dios, que ajusteis  
con esa sangre mi cuenta.

*Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.*

Pues un mar de llagas hecho  
estais mirando, mi Dios,  
tan mal herido mi pecho,  
curadme con la que vos  
tencis en el pié derecho.

*Padre nuestro, &c.*

Por la de la mano izquierda  
que os hizo el clavo, que  
vuestro dolor me recuerda,  
clavadme en ella con él  
para que yo no me pierda.

*Padre nuestro, &c.*

Pues por mi remedio es hecha  
la llaga que me mostrais,  
pido al dar la cuenta estrecha,  
el que en ella me pongais  
á vuestra mano derecha.

*Padre nuestro, &c.*

Por la del costado abierto,  
que muerto la lanza abrió,  
(y sea mi seguro puerto),  
haced que no tenga yo  
que sentir despues de muerto.

*Padre nuestro, &c.*

Por las heridas, Señor,  
de vuestra divina cabeza  
concededme vuestro amor,  
y no permitais que sea  
ingrato á tanto favor.

*Padre nuestro, &c.*

## OFRECIMIENTO.

Altísimo Señor mio y Dios Eterno, humildemente os suplico recibais en satisfaccion de mis gravísimas culpas esta Estacion que he rezado en tierna memoria de la passion santísima de Jesus vuestro Hijo; (la cual nos quiso dejar, por testimonio de la fineza de su infinito amor, en el Santísimo Sacramento del Altar); y mireis por la exaltacion de nuestra santa fé católica, extirpacion de las herejias, errores y pecados mortales; por la victoria contra los infieles y herejes, y la conversion de todos ellos al gremio de nuestra Santa Madre Iglesia; por las necesidades é intencion de ésta, y por el alivio y descanso de las almas del Purgatorio, especialmente las de los Sumos Pontífices, que nos concedieron tantas indulgen-

cias á los que rezásemos con devocion esta Estacion, siendo el último Padre nuestro y Ave María por su intencion. Así os lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que con vos y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ADVERTENCIA.

La persona que rezare con devocion la Estacion mayor, en la forma que aquí se ha puesto, ganará las muchas indulgencias plenas y parciales que la Santa Iglesia ha concedido, tanto á la Oracion *Miradme oh mi amado y buen Jesus etc.*, como á la Estacion mayor, (que se compone de seis Padre nuestros, Ave Marias y Gloria Patri, con un ofrecimiento como éste, ú otro semejante, en el que se ruegue á Dios por las necesidades de la Iglesia, la intencion del Papa etc.) Y como la mayor parte de estas indulgencias, por concesion de los Sumos Pontífices, son aplicables por las almas del Purgatorio, la persona que quiera podrá hacerles esta obra de caridad, tan provechosa para ellas como meritoria á los ojos de Dios,

que en su divina Escritura, dijo: *Santo y saludable es rogár por los difuntos, para que seyn libres de sus culpas.* (Mac. 1, 12), y el Arcángel San Rafael, llenando á Tobías de beneficios en premio de la caridad que habia usado con los difuntos, le dijo: *Cuando orabas con lágrimas, y sepultabas á los muertos, y dejando tu comida, los escondias de día en tu casa, y los sepultabas de noche, yo presenté tu oración al Señor.* Y porque eras acepto á Dios, etc. (L. Tob. c. 14.)

Igualmente se hace saber, que si al tiempo de rezar la Estacion se va meditando en las Llagas, Corona de espinas ó en cualquiera otro paso de la Pasión, se ganarán otras muchas indulgencias que varios Sumos Pontífices han concedido á esta meditacion; y por último, se ganará un tesoro mayor que todas las indulgencias, que es agradar á Jesucristo, como lo acreditan innumerables pasajes de la historia eclesiástica, de donde se han tomado los párrafos siguientes.

En una de las muchas veces que Nuestro

Señor Jesucristo se apareció á la Venerable Madre Sor María de la Antigua, se le manifestó hecho pedazos con los azotes, espinas y clavos, y le dijo: *Mira, hija mia, lo que me has costado: el amor de las criaturas me ha puesto así; y el agua que pedí estando en la cruz, fué para refrigerar este amor: esta agua pido yo á mis hijos los cristianos, y no me la quieren dar: no les vence mi amor; yo me deje vencer del suyo: ayúdame tú, hija mia, estudia en el libro de mi Pasión. Mucho amo á los que aman mis tormentos, y les tengo preparada la bienaventuranza por ello. Este ejercicio es el mas agradable á mis ojos de cuantos me puedan hacer; hazlo saber á todos de mi parte.* (Lib. 4.º, cap. 10 de sus obras.)

San Alberto Magno dice: *Mas merece una persona con tener un rato de oracion mental, pensando en la Pasión de Jesucristo nuestro bien, que si desde su casa fuera á Jerusalem á pié y descalzo, y mas que si ayunara á pan y agua un año, y rezara el Salterio, é*

hiciera otras mortificaciones. (Miscel. sac. trat. 4.º núm. 345.)

El Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, hablando una vez con San Buenaventura, le preguntó en dónde había aprendido lo que había escrito; y el Santo mostrándole un Crucifijo, le respondió: *Este es mi libro, y en él he aprendido todo lo que he escrito; él me ha enseñado todo lo poco que sé.* Y estaba tan persuadido de ello, que en una de sus obras escribió esta doctrina: *El hombre que quiera aprovechar de virtud en virtud, y de gracia en gracia, medite cada día en la Pasión de Jesucristo; pues no hay cosa mas á propósito para la santificación de las almas que esta meditación.* (S. Alf. Lig. Oper. spirit. prol. 2. part.)

El Doctor de la Iglesia San Agustín, dice: *una lágrima derramada en memoria de la Pasión de Jesucristo, vale mas que un viaje á Jerusalem; y que un año de ayunar á pan y agua; y convencido de esta verdad, mirando afectuosamente á un Santo Cristo, le de-*

*cia: Señor, escribe en mi corazón tus llagas para que en ellas lea yo, y aprenda el dolor y el amor; el dolor para sufrir por ti todos los dolores, y el amor para despreciar por ti todos los demás amores.* (S. Alf. ubi supra.)

En fin, el grande Apóstol S. Pablo, escribiendo á los Corintios, dice: *Yo no he creído saber algo entre vosotros, sino á Jesucristo, y éste crucificado.* (1.º ad Corint.)

El Ilmo. Sr. Obispo de Tenagra, Lic. D. Joaquin Fernandez de Madrid, por decreto de 6 de Marzo de 1848, concede, en virtud de sus facultades, 240 dias de Indulgencia á las personas que rezaren esta Estacion, por cada vez que la recen.



Sres. Gobernadores.—El Presbítero Rafael Abogado, Prepósito de la Congregación del Oratorio de N. P. S. Felipe Neri, á V. SS. muy respetuosamente espongo: Que deseo se reimpriman las máximas y sentencias que, de mi Santo Padre Felipe, se imprimieron el año de 1862 en el Calendario de "LA UNIDAD CATOLICA," distribuidas para cada día del año. Creo que de esta reimpresión resultará gloria á Dios y bien á las almas.

Por tanto, á V. SS. suplico se sirvan conceder la licencia necesaria, con cuyo fin presento el espresado Calendario.

Oratorio de N. P. S. Felipe Neri de México, Junio 12 de 1866.—*Rafael Abogado.*

## LICENCIA.

México, Junio 14 de 1866.—Como se pide, constando al suplicante no tener las Máximas que trata de reimprimir algun error sustancial contrario á la sana doctrina. Lo decretaron y rubricaron los Sres. Gobernadores de la Mitra.—R.—*Lic. Joaquín Prieto de Rivera*, secretario.

MAXIMAS Y SENTENCIAS

DE SAN FELIPE NERI,

DISTRIBUIDAS PARA CADA DIA DEL AÑO.

Las *Máximas y sentencias* de S. Felipe Neri que hoy ofrecemos al lector, se han traducido de un opúsculo publicado en Turin con el título de *Ricordi e Detti di S. Filippo Neri*. El piadoso editor se explica en estos términos: Introducir en los cristianos la costumbre de tomar diariamente un manjar espiritual, fué el deseo á que mas se consagró el glorioso Padre S. Felipe. Sus hijos, apacentados con su espíritu, empeñáronse en propagar tan saludables prácticas.

Entre otros medios y usos de que se valieron, debemos mencionar la coleccion de máximas y sentencias del Santo, acomodadas para todos los dias del año, en tales términos, que cada dia tengamos una máxima en que meditar y una virtud en que ejercitarnos. El método consiste en leer diariamente una de estas máximas y sentencias, y meditarla todo el dia para que á ella arreglemos nuestras acciones. Ningun provecho sacaríamos si por curiosidad leyésemos muchas al dia; mas grande será nuestro adelanto observando lo prescrito con particular aumento de devocion al Santo, quien con estas verdades recogió en Roma abundantes frutos de salvacion, y nosotros alcanzaremos otro tanto, si con sincero espíritu de piedad permanecemos en este ejercicio.

27

ENERO.

1.<sup>o</sup> DIA. ¿Cuándo comenzaremos decididamente á practicar el bien?

2. *Nulla dies sine linea.* No dejes pasar un solo dia sin hacer algun bien.

3. Es menester no retardar el momento de hacer bien, pues la muerte no retardará el momento de su venida.

4. La juventud es dichosa, porque tiene delante de sí muchos años para ejercitarse en buenas obras.

5. Muy útil es saber elegir el medio de practicar la piedad y valerse siempre de él sin descuidarle nunca.

6. El que desea otra cosa que no sea Jesucristo, no sabe lo que desea; el que pide otra cosa que no sea Jesucristo, no sabe lo que pide; y el que trabaja por otra cosa

que no sea por Jesucristo, no sabe lo que hace.

7. Nadie se disfrace temeroso de caer en faltas graves. Rasga los velos hipócritas que te hacen parecer lo que no eres.

8. Las personas piadosas deben estar dispuestas para experimentar las dulzuras y consuelos en las cosas de Dios, así como las aficciones y sequedales de espíritu en la devocion, resignándose á padecer hasta que su Majestad quiera probarlas.

9. Dios no necesita de los hombres.

10. Si Dios está contigo nada temas ni tengas miedo á nadie.

11. Si quieres ser obedecido con puntualidad impon pocos preceptos.

12. El hombre debe humillarse continuamente y nunca ensalzarse por las gracias que Dios le conceda.

13. Renueva con frecuencia tus buenos propósitos y no desmayes aun cuando te sientas inclinado á quebrantarlos.

14. El nombre de Jesus, pronunciado

con respeto y amor, tiene especial poder para tranquilizar el corazón.

15. La obediencia es el camino mas corto para llegar á la perfeccion.

16. Los que quieran realmente adelantar en los caminos de Dios, deben ponerse sin vacilar en manos de sus superiores. Los que no viven sujetos á la ley de la obediencia, que se sometan voluntariamente á un discreto y prudente confesor, obedeciéndole como al mismo Dios, y abriéndole el alma con franqueza y sencillez perfectas, no tomando alguna grave resolucion sin su consejo.

17. No hay cosa que dé mayor seguridad á nuestras acciones, ni que rompa con mas eficacia los lazos que el demonio nos tiende, como el hábito de seguir la voluntad de otro mas bien que la nuestra, al practicar las obras de misericordia.

18. Antes de elegir un confesor piensa en ello seriamente y ruega á Dios que te ilumine; pero luego que le hayas elegido,

no le dejes sin motivos graves; antes por el contrario, consúltale siempre con entera confianza.

19. Cuando el demonio ha intentado inútilmente pervertir á alguno, entonces se empeña en introducir la desconfianza entre el penitente y su confesor, para lograr poco á poco sus diabólicos fines.

20. Los que viven en el mundo, deben santificarse en él: ni la corte, ni los negocios, ni las ocupaciones mas comunes, ni las profesiones, cualesquiera que sean, nos impiden servir á Dios.

21. La obediencia es el verdadero holocausto que ofrecemos á Dios en el altar de nuestros corazones.

22. Para ser verdaderamente obedientes, no basta hacer lo que se nos manda, es necesario hacerlo sin réplica.

23. La Virgen Santísima ha de ser nuestro amor y nuestro consuelo.

24. Las buenas obras que voluntaria-

mente hacemos, no son tan meritorias como las que hacemos por obediencia.

25. Señor, hágase en mí tu santísima voluntad: Esta es la oracion mas agradable á su Divina Majestad.

26. Cuando las tribulaciones, las enfermedades y los contratiempos te amenacen, guárdate de huirlos cobardemente; antes bien procura sufrirlos con el valor de un verdadero cristiano.

27. No basta saber que Dios aprueba las buenas obras que deseamos practicar; debemos saber tambien, si quiere que las practiquemos de la manera y en el tiempo preciso que pensamos hacerlo: este conocimiento solo se puede adquirir por medio de la verdadera obediencia.

28. Si queremos ser perfectos, no nos conformemos con honrar y obedecer á nuestros superiores, debemos honrar tambien á nuestros iguales é inferiores.

29. Es menester tratar al prójimo con afabilidad y dulzura para atraerle á la virtud.

30. El que por obediencia se abstiene de la mortificacion, es mas estimable que el que de su motivo se impone grandes penitencias.

31. Los ayunos, las abstinencias y las disciplinas, son de mucha utilidad en la vida espiritual para mortificar una pasion por pequeña que sea.

## FEBRERO.

1<sup>er</sup> DIA. El que quiera ser sábio fuera de la verdadera saliduria, y salvo sin el auxilio del divino Salvador, no está sano, sino enfermo; no es sábio, sino necio.

2. La devocion á la Virgen Santísima es absolutamente necesaria, porque el medio mas eficaz para obtener las gracias de Dios, es la mediacion de su Santa Madre.

3. Acostúmbrate á obedecer en las cosas mas pequeñas é insignificantes, y así se

te hará fácil la obediencia en materias graves.

4. El que obra siempre por obediencia, tiene la ventaja de que en la presencia de Dios no responderá de sus acciones.

5. La perfeccion no consiste en acciones exteriores como las lágrimas, los sollozos y otras por el estilo, sino en verdaderas y sólidas virtudes.

6. Las lágrimas no prueban que estamos en gracia de Dios: si vemos que alguno llora al hablar de cosas piadosas y santas, no debemos por eso inferir que vive santamente.

7. La alegría fortalece el corazón y nos ayuda á perseverar en la santidad: esta es la razon porque los siervos de Dios deben estar siempre de buen humor.

8. Cuando nos véamos libres de alguna tentacion ó de cualquier otro trabajo, debemos apresurarnos á manifestar á Dios un vivo reconocimiento por tal beneficio.

9. Es menester aceptar las adversidades

que Dios nos envía, sin pensar demasiado en ellas, y persuadirse de que cuanto nos sucede es para nuestro provecho.

10. Ten presente que Dios obra con rectitud aunque no conozcas la razon de lo que hace.

11. Es necesario ceder fácilmente á la opinion agena, hablar segun el juicio de otros aunque sea contra nuestro propio parecer, y tomarlo todo en buen sentido.

12. Nada hay mas propio para alcanzar el espíritu de oracion, que la lectura de libros piadosos.

13. Frecuenta los sacramentos, asiste á sermones, y lee con frecuencia la vida de los santos.

14. Piensa continuamente que estás en la presencia de Dios.

15. Cuando te halles en peligro de pecar, considera bien lo que vas á hacer, apartate de la ocasion y resiste al pecado.

16. Nada bueno hay en el mundo, topo en él es vanidad, y vanidad de vanidades.

17. Preciso es morir.
18. Los que comienzan la vida religiosa, deben ejercitarse principalmente en la meditacion de las postrimerias.
19. El que en vida no descende con la consideracion al infierno, corre gran peligro de bajar á él despues de muerto.
20. Lo que puede ayudarnos poderosamente á perseverar en la vida espiritual, es la constancia en la oracion, y mas si la hacemos bajo la direccion del confesor.
21. La oracion es lo que mas teme el demonio y lo que mas procura impedir.
22. El mejor preservativo para librarnos de recaer en las faltas graves, es recogerarnos con la idea de que tal vez al dia siguiente no existiremos.
23. El hombre que no ora, es semejante á la bestia que no tiene entendimiento.
24. El estado religioso es sin duda el mas alto, pero no conviene á todos.
25. El medio mejor de aprender á orar, es reconocerse indigno de tan gran beneficio

y entregarse enteramente en las manos de Dios.

26. La verdadera preparacion para orar, consiste en el ejercicio de la mortificacion: el que pretendiera entregarse á la oracion sin mortificarse, seria comparable á la ave que sin alas intentara alzar el vuelo.

27. Jamas podrás llegar á la vida contemplativa, si antes no te ejercitas laboriosamente en la vida activa.

28. Examina la inspiracion que Dios te comunique en la oracion, y siguela fielmente: cuando por ejemplo, te sientas movido á meditar en la pasion de nuestro Señor Jesucristo, no pretendas ocuparte de algun otro misterio.

29. Si fueres á comulgar, sigue la misma inspiracion que tuviste en la oracion, sin buscar nuevos asuntos en que meditar.

## MARZO.

1.<sup>er</sup> DIA. En tus oraciones podrás pedir algun favor especial; pero ha de ser condicionalmente, y añadiendo siempre: "Si tal es la voluntad de Dios."

2. Las personas piadosas que experimentan gran tranquilidad espiritual cuando piden á Dios alguna cosa, deben recibirla como una señal favorable, que les indica, ó que ya han sido oídas, ó que lo serán muy pronto.

3. No pienses que has hecho demasiado, ni te des por satisfecho aunque hayas avanzado mucho en el camino de la perfeccion; pues Jesucristo nos señaló como modelo de lo perfecto á su Eterno Padre, diciendo: "Sed perfectos como lo es mi Padre celestial."

4. La dulzura que se experimenta en la oracion, es como un manjar delicado, con

que Dios regala á los que comienzan á servirle.

5. No abandonamos la oracion cuando la interrumpimos para practicar algun acto de caridad con el prójimo; esto es dejar á Jesucristo por Jesucristo; ó en otros términos, privarnos de una dulzura espiritual, á fin de ganar almas para Dios.

6. La oracion es como un festin de donde conviene retirarse con apetito y con el deseo de volver, y no harto y fatigado.

7. La sabiduría de las Santas Escrituras se conoce mejor por medio de la oracion que por medio del estudio.

8. Una caridad ardiente empleada con los enfermos nos llevará en poco tiempo á la verdadera virtud.

9. Será bien que las mujeres vivan retiradas velando sobre sus familias, y que no se muestren muy deseosas de presentarse en público.

10. Debemos orar incesantemente para alcanzar el don de la perseverancia.

11. Es necesario no descuidar la oracion, aunque las distracciones y la inquietud de nuestro espíritu nos la representen como inútil. El que continúa consagrandó á la oracion el tiempo acostumbrado y convirtiéndolo dulcemente su espíritu á la meditacion, adquiere gran mérito á los ojos de Dios.

12. Si cuando experimentamos sequedades en la oracion, hacemos actos de humildad y reconocemos nuestra nada y miseria impetrando los auxilios de Dios, haremos una oracion verdadera y provechosa.

13. Para libertarnos de la sequedad del espíritu, nos hemos de considerar como mendigos en la presencia de Dios y de sus santos, y como tales recurrir ya á un Santo y ya á otros, pidiéndoles limosnas espirituales, con tanta constancia como los infelices que en las calles solicitan nuestros socorros.

14. Podemos colectar esas limosnas espirituales yendo personalmente á pedirselas á los santos en sus respectivos templos.

15. Sin la oracion no se puede perseverar mucho tiempo en los ejercicios espirituales; es necesario recurrir diariamente á esta poderosa tabla de salvacion.

16. Los jóvenes que quieran evitar la impureza, han de procurar no retirarse de la mesa (aunque sea para leer, escribir ú ocuparse de alguna otra cosa) sin tener antes un rato de conversacion; porque entonces es cuando Lucifer dirige sus mas fuertes ataques: esta es la hora del *demonio del medio dia*, dice la Escritura, de ese demonio de quien el rey David pedia ser libertado.

17. Deben los jóvenes huir de las malas companias para conservar la pureza.

18. Deben evitar ademas el regalo y la delicadeza.

19. Nuestro Señor ha dispuesto que las penas y los consuelos se alternen en la vida humana, al menos interiormente.

20. La juventud nunca ha de estar ociosa.

21. Cuando los padres de familia han educado bien á sus hijos y les han facilitado la manera de establecerse, estos á su vez, si siguen el camino que les han enseñado, tendrán la satisfacción de ver á su familia perseverar en la virtud y en el santo temor de Dios.

22. Joven, para conservar tu pureza frecuente los sacramentos, y sobre todo, el de la confesion.

23. Nunca debemos confiar en nuestras propias fuerzas, porque el demonio comienza inspirándonos una falsa seguridad y luego nos hace caer.

24. Mientras tengamos vida debemos temer y huir las tentaciones de la carne, aunque estemos agobiados bajo el peso de las enfermedades ó de los años, porque el espíritu de incontinencia nos ataca sin tregua en todos tiempos y lugares.

25. Nuestro dulce Salvador Jesucristo, el Verbo encarnado, se ha entregado á nosotros y ha sufrido la cruel é ignominiosa

muerte de cruz para enriquecernos, dándonos cuanto necesitamos.

26. Uno de los medios mejores para conservar la castidad, es compadecerse de aquellos á quienes su fragilidad hace caer en pecado, y no vanagloriarse de guardar dicha virtud; antes bien reconocer humildemente que cuanto tenemos nos viene de la misericordia divina.

27. Si eres despiadado con los otros, pronto caerás.

28. No hay cosa mas nociva á la pureza que el menosprecio del peligro: el que no desconfía de sí mismo y camina sin temor, está espuesto á los mayores riesgos.

29. El demonio se sirve generalmente del sexo débil para hacer caer á los mas fuertes.

30. Si quieres vivir bien, procura oír Misa todos los días, siempre que no te lo impida alguna ocupacion importante.

31. Para conservarnos puros, procure-

mos descubrir nuestros pensamientos al confesor cuantas veces podamos, haciéndolo con sinceridad y sin ocultar nada.

ABRIL.

1<sup>er</sup> DIA. Para adquirir y conservar la virtud de la castidad, necesitamos un confesor piadoso y experimentado.

2. Si quieres ocupar el primer lugar, toma el último.

3. Luego que te asalte la tentación, recurre á Dios y dirígelo devotamente esta jaculatoria, tan estimada de los padres del desierto. "Señor, ven en mi auxilio: apresúrate, Señor, á socorrerme." O este versículo de un salmo: "Dios mio, cria en mí un corazón limpio."

4. Cuando algun pensamiento sensual perturbe tu alma, desvía luego la imaginación de él y fijala en otros objetos que sean

capaces de divagarla y entretenerla, hasta que el mal pensamiento se haya desvanecido.

5. No digas jamas: ¡Cuán grandes son los santos! sino, ¡cuán grande es Dios en sus santos!

6. En los combates con la carne, solo los precavidos alcanzan la victoria, es decir, aquellos que saben huir las ocasiones.

7. No hemos de alarmarnos tanto por aquel que sufriendo las tentaciones de la carne, procura evitar las ocasiones, como por el que no sintiéndose tentado descuida el librarse de ellas.

8. Cuando alguno voluntariamente se espone á la ocasion de pecar, diciendo: yo no caeré, yo no cometeré esa falta, casi puede asegurarse que caerá, y que su caída será muy funesta á su alma.

9. Mucho aprovecharemos si repetimos con frecuencia: Señor, no confies en mí, porque sin vuestro auxilio estoy seguro de

caer; ó mas bien: Señor, en mí no hallareis sino faltas y pecados.

10. No digas nunca: cuando yo sea fenecido, haré ó diré tal cosa, porque esto indica presuncion y confianza de sí mismo. Di mas bien con humildad: sé que convendria hacer esto, pero ignoro si lo haré.

11. Nada hay en el mundo tan desagradable á Dios y á sus ángeles como el vicio de la impureza.

12. No te fies de tus propias fuerzas, consulta siempre con tu padre espiritual, y encomiéndate á las oraciones de los demas.

13. Huyamos del pecado como huimos de la peste.

14. Cuando te confieses, declara primero las faltas graves y que mas te avergüencen: así confundirás al demonio y sacarás grandes frutos de tu confesion.

15. Uno de los medios mejores para llegar á ser humilde es la sincera y frecuenta confesion.

16. Si deseamos corregirnos de los há-

bitos vicioeos, cuidemos de confesarnos cuantas veces caigamos en ellos, y conservemos siempre el mismo confesor.

17. Cuando auxilies á los moribundos no los obligues á rezar muchas oraciones, ayúdalos mas bien orando por ellos.

18. Los enfermos deben consagrarse enteramente á Dios, y si están destinados á sufrir por mucho tiempo, someterse gustosos á su divina voluntad.

19. No desconfien los enfermos ni teman porque son pecadores, pues Jesucristo sufrió y murió para expiar sus culpas.

20. Refúgiense los enfermos en el costado y en las santísimas llagas de Jesucristo y no se acobarden; pues si combaten valerosamente serán vencedores.

21. El mejor medio de adelantar en el camino de la virtud es vivir con un santo regocijo.

22. Cuesta menos trabajo encaminar por la vida espiritual á las personas joviales, que á las de genio melancólico.

23. Los que quieran abrazar la vida religiosa, procuren mortificarse mucho, ejercitándose particularmente en vencer su voluntad ejecutando aquellas cosas que mas les repugnan.

24. La demasiada tristeza proviene muchas veces del excesivo orgullo.

25. Caridad y alegría sea nuestra divisa, ó mas bien, caridad y humildad.

26. Procura estar siempre de buen humor, pero evita las bufonadas.

27. La alegría nos impide progresar en la vida espiritual.

28. Con la necia alegría todo lo ganado se pierde.

29. En la mesa, y principalmente cuando seas convidado, come de lo que te ofrecen, sin decir esto me agrada y esto no.

30. No hay palabras con que ponderar la hermosura del alma que muere en gracia.

## MAYO.

1<sup>er</sup> DIA. Si te parece difícil perdonar las injurias, vuelve los ojos á un Crucifijo: piensa que Jesucristo derramó por tí toda su sangre, y que no solo perdonó á sus enemigos, sino que pidió al Padre Eterno que los perdonase.

2. Ten presente que si no perdonas las injurias cuando reces todos los días la oración dominical, en vez de conseguir el perdón de tus culpas te acarrearás el castigo del cielo.

3. Casi siempre labramos nosotros mismos nuestras propias cruces.

4. Reconcenrémonos completamente en el amor divino, corremos á las fuentes vivas de la sabiduría, ocutémonos en el costado herido de nuestro divino Salvador, para que logremos olvidarnos de nosotros mismos y del amor propio, y nos sea imposible, fuera

de esta sacrosanta llaga; seguir otro sendero.

5. Aunque no consigamos lo que pedimos en la oracion, no por esto dejemos de orar y pedir.

6. Quien se juzgue incapaz de orar un rato largo, levante el alma á Dios con oraciones jaculatorias.

7. Recordemos á menudo que Jesucristo ha dicho: "No se salvará el que comienza, sino el que perseverare hasta el fin."

8. Aborrezcamos toda clase de afectacion en nuestras conversaciones y vestidos, y en todas las cosas.

9. Cuando una persona escrupulosa ha reflexionado que no consintió en la tentacion, que no indague de nuevo si consintió ó no en tal asunto, porque unas mismas reflexiones nos vuelven á traer las mismas tentaciones.

10. Si quieren saber las personas atormentadas por los escrúpulos si han consentido ó no en las tentaciones del demonio,

principalmente cuando se trata de pensamientos, que examinen solo, si durante la tentacion, conservaron un amor verdadero á la virtud opuesta al vicio que los tentaba, y si han detestado este vicio, en cuyo caso deben estar persuadidas que no consintieron.

11. Los escrupulosos deben entregarse completamente al juicio de su confesor, y acostumbrarse á despreciar sus propios escrúpulos.

12. Los escrúpulos son una enfermedad que dá una tregua á los que ataca, pero rara vez una paz completa. Solo la humildad puede triunfar de ella.

13. Aun en las indisposiciones del cuerpo, los remedios espirituales son muy provechosos.

14. El amor que tributamos á las criaturas, se lo robamos al Criador.

15. Nunca deben los penitentes obligar á sus confesores á que les permitan hacer alguna cosa contra su voluntad.

16. El que se deja dominar, aunque sea poco, de la avaricia, nunca progresará en la virtud.

17. La avaricia es la perdición del alma.

18. La experiencia acredita que los sensuales se convierten mas fácilmente que los avaros.

19. Nunca será muy devoto el que desea poseer muchos bienes.

20. Todos los pecados desagradan á Dios; pero mas que ninguno, la sensualidad y la avaricia, cuya curacion es tan difícil.

21. Debemos pedir á Dios sin cesar que nos libre de la avaricia, y nos conceda la gracia del desprendimiento de todos los afectos mundanos.

22. Si nada hay en el mundo capaz de contentarnos, alegrémonos de no encontrar cosa que nos halague.

23. La mayor perfeccion estriba en el completo desprendimiento.

24. Gran cosa es renunciar al mundo

y á las riquezas; pero no consiste en esto solo la perfeccion.

25. La grandeza de nuestro amor á Dios, debe medirse por nuestro deseo de sufrirlo todo por su amor.

26. Esforcémonos en adquirir la pureza de corazon, porque el Espíritu Santo habita en los corazones sencillos y limpios.

27. El Espíritu Santo es el Maestro que nos enseña la oracion: nos hace permanecer en paz inalterable, y en un contento que viene á ser un gusto anticipado de la gloria.

28. Si queremos que el Espíritu Santo nos enseñe á orar, practiquemos la humildad y la obediencia.

29. El fruto que debemos sacar de la oracion, es hacer la voluntad de Dios.

30. La vida del cristiano consiste en la mortificacion de los sentidos, en evitar los pecados y culpables afectos, aun de pensamiento, y en el ejercicio continuo de las virtudes.

31. Séamos humildes, considerando que nada somos, que nada valemos. Repitamos siempre: ¡obediencia! ¡humildad! ¡desprendimiento!



JUNIO.

1<sup>er</sup> DIA. El amor de la Santísima Virgen á Dios era tan grande, que su deseo de unirse á él la hacía sufrir cruelmente: el Padre Eterno la consoló enviándole á su Hijo único, á su Hijo muy amado.

2. Si quieres ir adonde yo voy, esto es, á la gloria, pasa por el camino que yo sigo, es decir, el de las espinas.

3. Para comulgar dignamente es necesaria la práctica de las virtudes.

4. La oracion y la comunión no deben hacerse ó desearse por el interés de las con-

solaciones que nos hacen sentir, porque ésto sería buscarnos á nosotros mismos en lugar de buscar á Dios. Debemos, pues, orar y comulgar frecuentemente, á fin de llegar á ser humildes, obedientes, mansos y pacientes.

5. Goza de los frutos de la oracion y de la comunión, el alma que practica la humildad la mansedumbre y la paciencia.

6. Nuestro dulce Salvador Jesus, llevado del exceso de su amor y de su liberalidad, se nos ha dado á sí mismo en el Santísimo Sacramento.

7. Acerquémonos á la mesa Eucarística con un deseo vehemente de nutrirnos con este alimento sagrado.

8. Sentir desagrado porque se nos prive de la comunión, es señal de orgullo, de dureza, de falta de mortificación.

9. Los que comulgan frecuentemente no deben alarmarse por el mayor número de tentaciones que los asalten: así lo permite el Señor para ejercitarlos mas en la virtud.

10. Es muy provechoso hacer, durante la semana que sigue á la comunión, algun acto piadoso, á mas de los acostumbrados, por ejemplo, rezar un rosario ó cinco *Padre nuestros* y *Ave Marias* en cruz.

11. No conviene recargarse de muchas prácticas piadosas: es mas prudente abrazar pocas y perseverar en ellas; porque omitida una y despues otra, por sugestion del demonio, concluiremos por abandonarlas todas.

12. Fija siempre tu atencion en las faltas leves, porque el que comienza por descuidarlas, se espone á que se le endurezca el corazon y concluye por cometer faltas graves.

13. El saber no es ageno del siervo de Dios; pero guárdese de mostrar su ciencia haciendo ostentacion de ella.

14. Nuestra confesion sea siempre sincera, teniendo por regla nunca ocultar nada, por pequeño que sea, ni aun por respetos humanos, á nuestro confesor.

15. El que oculta una falta grave en la confesion, se entrega enteramente al demonio.

16. Fuera de ciertos casos escepcionales, los penitentes no deben cambiar de confesores, ni éstos deben recibir fácilmente á los que no sean sus penitentes.

17. Cuando alguno cae en un pecado grave, despues de una larga vida espiritual, el mejor medio de levantarlo es aconsejarle que manifieste su falta á un amigo piadoso, con quien lo ligue una intimidad particular. Dios recompensará su humildad restituyéndole á su primer estado.

18. Si deseas, oh jóven! asegurar tu perseverancia, huye de las malas compañías, y cultiva solo las buenas.

19. Tres grados hay en la vida espiritual: 1.º la vida, por decirlo así, animal, y es la de aquellos que van en busca de la devocion sensible que Dios concede generalmente á los principiantes para desprenderlos del mundo, con este atractivo de dulce pie-

dad, así como se atrae á un animal mostrándole un objeto que le agrada.

20. El 2.º grado puede llamarse la vida humana, y es la de aquellos que no prueban ninguna dulzura sensible, pero que sostenidos por la virtud, combaten á sus pasiones.

21. El 3.º grado es la vida angélica, á la cual llegan los que, despues de haberse ejercitado mucho tiempo en vencer sus pasiones, reciben de Dios, aun en este mundo, una vida apacible, tranquila, casi angélica y exenta de turbaciones.

22. Mucho es llegar al 2.º de estos tres grados y perseverar en él, porque Dios concederá tambien el 3.º cuando lo juzgue conveniente.

23. No nos dejemos alucinar de la juventud que manifiesta gran devocion: aguardemos á que sus alas se desplieguen por decirlo así, y entonces veremos de qué vuelo y elevacion es capaz.

24. De las mortificaciones exteriores fácilmente se pasa á las interiores, y á las otras virtudes.

25. El que no puede resignarse á la pérdida de la buena fama, ningun progreso hará en la vida espiritual.

26. Es mejor, en general, dar al cuerpo un poco mas que un poco menos de alimento, porque el *mas* se corrige fácilmente, en vez de que, si por el *menos* se quebranta la salud, cuesta trabajo repararla.

27. El demonio, en su astucia, sugiere penitencias corporales y mortificaciones excesivas á las personas piadosas, con la mira de que, perseverando sin discrecion en este camino, lleguen á desfallecer de tal manera, que al fin abandonen sus devociones ordinarias, y renuncien al servicio de Dios. ®

28. Los que se contentan con una mortificacion exterior moderada, empeñándose en la interior, aun respecto de cosas pequeñas, son mas recomendables que los que se

entregan esclusivamente á las penitencias corporales y á las maceraciones.

29. Debemos desear hacer grandes cosas por el servicio de Dios, y no contentarnos con una virtud mediana. Deseemos escocer en santidad y en amor de Dios, aun á San Pedro y San Pablo, si es posible.

30. Aunque te sientas incapaz de llegar al mas alto grado de santidad, ambiciona subir á él con el desec, ya que no pueda ser en realidad.

## JULIO.

1<sup>er</sup> DIA. Tengamos en poco las abstinencias y ayunos voluntarios.

2. La Santísima Virgen es la dispensadora de todas las gracias que la bondad de Dios nos concede.

3. Cuando necesitemos un buen consejo, no desdénemos el dictámen de nuestros inferiores, y recomendémonos á sus oraciones.

4. Ni aun en tono de chanza pronuncies una sola palabra en tu elogio, aunque para ello tengas razon.

5. Cuando nos fuere defraudado el honor que nos resulte de una buena accion, lejos de manifestarnos quejosos, regocijémonos, reconociendo que Dios así lo permite. ¡Qué comparacion puede haber entre la gloria que nos arrebatan los hombres, y la que recibimos de Dios!

6. Pidamos á Dios que cuando nos conceda una gracia ó una virtud, la guardemos oculta hasta de nosotros mismos, á fin de que sea mas bien un motivo de humillacion y no de orgullo.

7. Debemos ocultar y no publicar las inspiraciones y los favores de Dios. *Secretum meum mihi!* mi secreto es solo para mí.

8. Para evitar el escollo de la vanaglo-

entregan esclusivamente á las penitencias corporales y á las maceraciones.

29. Debemos desear hacer grandes cosas por el servicio de Dios, y no contentarnos con una virtud mediana. Deseemos escocer en santidad y en amor de Dios, aun á San Pedro y San Pablo, si es posible.

30. Aunque te sientas incapaz de llegar al mas alto grado de santidad, ambiciona subir á él con el desec, ya que no pueda ser en realidad.

## JULIO.

1<sup>er</sup> DIA. Tengamos en poco las abstinencias y ayunos voluntarios.

2. La Santísima Virgen es la dispensadora de todas las gracias que la bondad de Dios nos concede.

3. Cuando necesitemos un buen consejo, no desdénemos el dictámen de nuestros inferiores, y recomendémonos á sus oraciones.

4. Ni aun en tono de chanza pronuncies una sola palabra en tu elogio, aunque para ello tengas razon.

5. Cuando nos fuere defraudado el honor que nos resulte de una buena accion, lejos de manifestarnos quejosos, regocijémonos, reconociendo que Dios así lo permite. ¡Qué comparacion puede haber entre la gloria que nos arrebatan los hombres, y la que recibimos de Dios!

6. Pidamos á Dios que cuando nos conceda una gracia ó una virtud, la guardemos oculta hasta de nosotros mismos, á fin de que sea mas bien un motivo de humillacion y no de orgullo.

7. Debemos ocultar y no publicar las inspiraciones y los favores de Dios. *Secretum meum mihi!* mi secreto es solo para mí.

8. Para evitar el escollo de la vanaglo-

ria, hagamos en lo general, nuestras prácticas piadosas en el secreto de nuestro aposento, nunca buscando en público aplausos y consolaciones sensibles.

9. Si queremos sinceramente corregirnos del orgullo, reprimamos la ligereza de nuestro espíritu y contrariemos nuestra voluntad.

10. Cuando se te reprenda una falta, no te aires ni te entristezcas, porque regularmente la ira es un pecado mas grave que la misma falta reprendida.

11. Bien merecemos la censura de los demas, si comenzado apenas el camino de la devocion, creemos haber llegado á su término.

12. La humildad es el verdadero guardian de la castidad.

13. Cuando peques, reconoce tu falta, y esclama: ¡ay de mí! si hubiera sido humilde no hubiera caido.

14. Alegrémonos de los progresos que otros hagan en el servicio de Dios, especial-

mente si son nuestros amigos. No séamos avaros de los bienes espirituales que poseemos.

15. Si queremos que sean mas meritorias y provechosas nuestras visitas á los enfermos, véamos en ellos al mismo Jesucristo, y por su amor practiquemos esa grande obra de misericordia.

16. Si tu salud no te permite ayunar en honor de Jesucristo y de la Santísima Virgen, da á los pobres mas limosnas que de costumbre, y con esto agradarás mas á Dios.

17. Nada es mas peligroso para los que comienzan la vida espiritual, que quererse constituir maestros y guías de otros convertidos.

18. Los principiantes en la vida espiritual no olviden el momento de su conversion, y manténganse humildes, no sea que imaginándose haber hecho grandes progresos, se enorgullezcan.

19. Si queremos ayudar con celo á nuestro prójimo, sirvámosle en toda época, hora y lugar.

20. Evita toda especie de singularidad, porque ella fomenta el orgullo en general, y sobre todo, el orgullo espiritual.

21. Guárdate mucho, sin embargo, de abstenerte de una buena obra, únicamente por evitar una tentacion de vanagloria.

22. El amor á Dios nos hace emprender grandes cosas.

23. Hay tres clases de vanagloria: á la 1.<sup>a</sup> debemos llamarla *Señora*, y es la que precede á nuestras acciones y nos mueve á ejecutarlas. A la 2.<sup>a</sup> la llamaremos *compañera*, porque sin ser el móvil de ellas, nos hace gustar cierta complacencia cuando las practicamos. Y la 3.<sup>a</sup> viene á ser como *esclava*, que es la que asoma al tiempo de hacer una buena accion; pero inmediatamente es desechada. Cuidémonos muy mucho de que nunca la vanagloria sea señora de nuestras acciones.

24. Cuando la vanagloria es únicamente la compañera de nuestras acciones, no les quita todo su mérito; pero la perfeccion consiste en que la vanagloria sea solo una esclava sumisa.

25. El que trabaja únicamente por el amor de Dios, no desea mas que su gloria: en todas las cosas está pronto á hacer ó no hacer, sea que se trate de acciones indiferentes ó de buenas obras. Siempre está resignado á la voluntad de Dios.

26. Dios nos concede en un momento lo que no conseguiríamos en muchos años.

27. Para conseguir una perfecta humildad, son necesarias cuatro cosas: despreciar el mundo, no despreciar á nuestros prójimos, despreciarnos á nosotros mismos, y no ver con desprecio ser despreciados.

28. La perfeccion consiste en tener sujeta nuestra voluntad propia, y someterla á Dios, como un súbdito á su rey.

29. Es necesario que mortifiques tu propio juicio en las cosas pequeñas, si quie-

res mortificarle fácilmente en las grandes y adelantar en el camino de la virtud.

30. Nada bueno se hace sin mortificación.

31. Debemos esperar, amar y procurar la gloria de Dios con una santa vida.

AGOSTO.

4<sup>ta</sup> DIA. S. Pedro, los Apóstoles y los hombres apostólicos, al ver al hijo de Dios nacido en la pobreza, vivir en tal desnudez que no tenía donde reclinar su cabeza, y contemplándole muerto y desnudo en la Cruz, se despojaron también de todas las cosas, y emprendieron el camino de los consejos evangélicos.

2. Nada une al alma con Dios más íntimamente, ni le inspira con más prontitud

el desprecio del mundo, que las penas y las desgracias.

3. En esta vida no hay purgatorio: solo hay infierno ó cielo. Para el que sirve á Dios verdaderamente, cada pena, cada enfermedad, se cambia en consuelo: en medio de sus angustias, tiene el cielo dentro de sí mismo, aun en este mundo. El que no sirve á Dios verdaderamente y se entrega á la sensualidad, tiene un infierno en este mundo, y otro infierno en la eternidad.

4. Para sacar algun provecho de la lectura de las vidas de los santos y de otros libros piadosos, no debemos leerlos por curiosidad, sino con atencion y reposadamente. Cuando nos sintamos fervorosos, no pasemos adelante; detengámonos dejando obrar libremente la inspiracion que Dios nos envíe, y pasada ésta continuemos nuestra lectura.

5. Para vivir y morir bien, es absolutamente necesaria la devocion á la Santísima Virgen, Madre de Dios.

6. No se nos ha concedido el tiempo

para dormir: no se hizo el cielo para los perezosos.

7. Debemos tener confianza en Dios, que hoy es lo que siempre ha sido, y no desanimarnos porque los sucesos no correspondan á nuestros deseos.

8. No cambies un estado bueno de vida por otro, aunque te parezca mejor, sin consultar con un director prudente.

9. Permanece en tu casa, es decir, dentro de tí mismo; y juzga tus propias acciones, sin ir á examinar y criticar las de los demas.

10. Los verdaderos siervos de Dios sobrellevan la vida y desean la muerte.

11. Nada hay mas útil en la tierra que hacer de la necesidad virtud.

12. Conservar buen humor en medio de las enfermedades y pesadumbres, es señal de rectitud y bondad de alma.

13. No pidas á Dios tribulaciones presumiendo que puedes sobrellevarlas. Es ne-

cesaria la mayor prudencia en este punto. Sobrellevar lo que Dios envíe cada día, no es poca cosa por cierto.

14. Los muy prácticos en el servicio de Dios, imagínense en sus meditaciones todos los insultos que les pueden sobrevenir, tales como golpes y heridas, á fin de que colocándose de antemano en esos lances terribles, se acostumbren á imitar la caridad de Jesucristo, y á perdonar las injurias reales que se les infieran.

15. Al pronunciar el nombre de María, recordemos que ella es la Virgen incomparable, la mujer gloriosa que concibió y parió sin detrimento de su virginidad á Aquel que no cabe en la inmensidad de los cielos.

16. El verdadero siervo de Dios no conoce otra patria que el cielo.

17. Cuando Dios derrama dulzuras extraordinarias en una alma, debe ésta prepararse á tentaciones y tribulaciones muy penosas.

18. Cuando sintiéremos esas dulzuras extraordinarias, pidamos á Dios la fortaleza necesaria para sobrellevar todo lo que fuere de su agrado enviarnos; y estemos muy vigilantes porque el peligro de caer está próximo.

19. Uno de los mejores medios de obtener la perseverancia es la discrecion. ¡Qué necesidad querer atesorar en un momento todas las virtudes y ser santo en cuatro dias!

20. Debemos, como San Bernardo, amar la pobreza en nuestros vestidos, pero no el desaseo.

21. El que quiera progresar en la vida espiritual, nunca debe ver con indiferencia sus defectos, ni omitir el exámen particular de su conciencia, á más del tiempo que debe dedicar á examinarse antes de la confesion.

22. No nos empeñemos en los medios hasta el punto de olvidar el fin, ni nos aficionemos á la mortificacion de la carne has-

ta el grado de olvidar la mortificacion del espíritu, que es, sobre toda, la esencial.

23. Debemos desear las virtudes de los prelados, de los cardenales, de los papas; pero no sus dignidades.

24. El amor propio es una piel que cubre nuestro corazon, tanto mas difícil y doloroso de arrancarla, cuanto mas adherida está á la carne viva.

25. Este primer paso que debemos dar cuando estemos muy avanzados en el camino de la perfeccion, mientras mas lo pensemos menos lo realizaremos.

26. Aplícate á poner en práctica tus buenas resoluciones, y no las cambies fácilmente.

27. No debemos esponer nuestras devociones ordinarias á la menor ocasion de desarreglo. No descuidemos confesarnos en el dia señalado y oir regularmente la misa todos los dias. Si queremos pasear ó hacer alguna cosa semejante, hagamos primero nuestro ejercicio de piedad acostumbrado.

28. Muy útil es á los que tienen que enseñar al pueblo la palabra de Dios, y á los que están consagrados á la oracion, leer los libros escritos por autores cuyo nombre está precedido de una S, tales como San Agustin, San Bernardo, etc.

29. Nada mas glorioso para un cristiano que sufrir por Jesucristo.

30. La adversidad es la prueba mas segura y mas clara del amor de Dios.

31. Cuando Dios quiere conceder á un alma el don de una virtud particular, permite desde luego que sea tentada por el vicio opuesto á esa virtud.

### SETIEMBRE.

1<sup>er</sup> DIA. No dejes de frecuentar la iglesia y de oír sermones: persevera en la lectura

de libros piadosos, sobre todo, en la del Año Cristiano.

2. Cuando te asalte la tentacion, acuérdate de las dulzuras que hayas sentido en la oracion, y saldrás fácilmente victorioso.

3. Al principio de la vida espiritual, ordinariamente es muy grande el fervor. Dios en lo sucesivo hace como que se aleja de nosotros, *fugit se longius ire*. Pero debemos entonces permanecer firmes y no turbarnos, porque Dios no aparta un momento su mano, sino para probar nuestra fortaleza. Resistamos las tentaciones, triunfemos de las tribulaciones y volverán las dulzuras y consuelos celestiales.

4. Debemos aun en nuestras angustias empeñarnos en alessorar virtudes, y entonces gozaremos mayor dulzura, colmándonos Dios de favores y consuelos.

5. Si es fácil comunicar á otros una gran devocion en poco tiempo, difícil es hacernos perseverantes.

6. El que vive largo tiempo en la cólera, el despecho, la inquietud y la aspereza, como que se complace en respirar anticipadamente el aire del infierno.

7. Para conseguir la proteccion de la Santísima Virgen, en nuestras mas apremiantes necesidades, es muy útil decir sesenta y tres veces en forma de rosario: Virgen María Madre de Dios, ruega por nosotros á Jesus.

8. Cuando dirigimos á la Virgen esta oracion, le tributamos en pocas palabras la mayor alabanza posible, porque la invocamos con su nombre de Maria, le damos sus dos grandes títulos de Virgen y Madre de Dios, y llamamos á Jesus el fruto de su vientre virginal.

9. Las cosas de este mundo no pueden permanecer siempre con nosotros, porque si no las dejamos antes de morir, no por esto es menos cierto que á la hora de la muerte dejaremos al mundo tan desnudos como entramos á él.

10. Si quieres orar bien, recógete interiormente con todo el poder de la voluntad.

11. La disciplina y otras cosas semejantes no deben practicarse sin licencia del confesor. El que abraza esas mortificaciones por su propio dictámen, ó destruirá su salud ó se enorgullecerá, imaginándose haber hecho una gran cosa.

12. Dios se deleita especialmente en la humildad de una alma que cree no haber comenzado aún á practicar el bien.

13. Antes de ir á confesarte ó á tomar los consejos de tu director, bueno será orar pidiendo á Dios una voluntad firme y sincera de llegar á ser santo.

14. El que huye de una cruz, encontrará otra mas pesada en su camino.

15. Pues que Jesucristo ha muerto por los pecadores, debemos fortificar nuestro valor y persuadirnos de que iremos al cielo con tal de que nos arrepintamos de nuestros pecados y practiquemos el bien.

16. Los enfermos de espíritu nunca entren en razonamientos con el demonio, porque inevitablemente recibirán funestos golpes. Dejen esa tarea á sus confesores que son tan temidos del demonio.

17. El que sirve á Dios debe hacer cuanto pueda para no recibir en este mundo la recompensa de su servicio.

18. Al dar limosnas á los pobres, debemos considerarnos como ministros ó embajadores de la Providencia.

19. El que sienta que el vicio de la avaricia ha penetrado á su alma, debe evitar el fausto, disminuir su lujo y dar limosnas mas abundantes.

20. Para llegar á la perfeccion se necesitan grandes esfuerzos y fatigas.

21. Luego que nos despojemos de los sucios harapos de la avaricia, nos revestiremos como de un manto regio con el ropaje de la virtud opuesta, que es la liberalidad.

22. Aun en medio del mundo se puede caminar á la perfeccion.

23. Lo que en si es excelente, no siempre es bueno para cada uno en particular.

24. Sé muy devoto de la Santísima Virgen: presérvate de pecar, y Dios te librará de todos tus males.

25. Si quieres conservar la paz con tu prójimo, nunca pienses en sus defectos naturales.

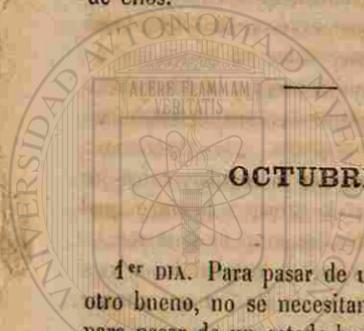
26. Debemos, por lo regular, sufrir los defectos pequeños de otros, así como mal que nos pese, sobrellevamos los nuestros.

27. Las personas de calidad deben vestirse, según corresponda á su rango, y tener la servidumbre doméstica que exige su condicion; pero la modestia debe acompañarlas por todas partes.

28. No séamos ligeros en juzgar á otros; pensemos primero en nosotros mismos.

29. Cuando todos nuestros esfuerzos se dirigen á conquistar el cielo, pensemos cuán dulce y deliciosa felicidad gozaremos cantando siempre con los ángeles y escogidos: ¡Santo, Santo, Santo!

30. Dios no colma de los bienes de la gracia mas que á los que están hambrientos de ellos.



**OCTUBRE.**

1<sup>er</sup> DIA. Para pasar de un estado malo á otro bueno, no se necesitan consejos; pero para pasar de un estado bueno á otro mejor, si nos son indispensables el tiempo, los consejos y la oracion antes de decidirnos

2. Debemos orar frecuentemente por la conversion de los pecadores, y pensar en la alegria que la de uno solo causa en el cielo, á Dios y á los ángeles.

3. Hablar de sí mismo sin motivo y repetir estas palabras: he dicho, he hecho, es hacerse incapaz de recibir consuelos divinos.

4. De gran provecho es desear cubrir nuestras necesidades y hallarse en circunstancias de no poder lograrlo.

5. Despreciemos el oro, la plata, las joyas, y todo lo que estima en su vanidad é ignorancia este mundo ciego y corrompido.

6. Aprendamos en la tierra á rendir á Dios el tributo de alabanza que esperamos rendirle algun dia en el cielo

7. El que quiera salvarse procure ser honrado, buen cristiano, y no fijar su atencion en las cosas vanas y transitorias.

8. Los padres de familia deben educar á sus hijos en la virtud, considerándolos hijos de Dios antes que suyos propios, y tener la vida, la salud y demas bienes como prestados.

9. Al rezar la oración dominical, es necesario reflexionar primero y seriamente esta verdad: "Padre nuestro que estás en los cielos;" despues continuar esa oracion divina, meditando con brevedad sobre cada una de sus palabras.

10. Desprendamos nuestros corazones de las cosas terrenas, y esto nos conducirá á pensar sériamente que son caducas y perecederas.

11. Al demonio, que es muy orgulloso, se vence completamente con la humildad, y con la sencilla, clara y sincera manifestacion de nuestras faltas á nuestro confesor.

12. No debemos ser fáciles en creer profecías ó desealarlas, porque puede haber en esto mucha astucia y engaño del demonio.

13. Cuando veamos á uno de nuestros prójimos hacer algun bien espiritual, procuremos mediante la oracion, participar de ese bien que Dios distribuye por mano de otro.

14. En la comunión debemos pedir á Dios que nos cure del vicio á que somos inclinados.

15. Nada debe ser mas penoso para el que ame á Dios verdaderamente, que perder una ocasion de sufrir por él.

16. A nadie debemos odiar, porque

Dios no habita en el alma del que no ama á sus prójimos.

17. Aceptemos nuestra muerte y resignémonos con la de nuestros parientes, cuando el Señor la envíe. Su Majestad sabe mandarla en el tiempo mas oportuno para la salvacion de nuestra alma.

18. La perfeccion del cristiano consiste en saber mortificarse por el amor de Jesucristo.

19. El que desea éxtasis y visiones no sabe lo que desea.

20. A los que corren tras de visiones y otras fantasías semejantes, debemos contenerlos para que no caigan en los lazos del demonio.

21. Segun las reglas de los padres del Desierto y de los antiguos religiosos, el que quiera adelantar en la perfeccion, que vea con desprecio al mundo.

22. Nada desagrada mas á Dios, que

un hombre engreído en su propia estimación.

23. El que sabe domar su propia voluntad y negar á su corazón lo que desea, muy adelantado está en la virtud.

24. Si te atacare alguna enfermedad, resignate y di en lo íntimo de tu corazón: Dios me ha enviado este mal, porque algo quiere de mí; debo, pues, reanimar mi valor para cambiar y mejorar de vida.

25. Dios nos envía la pobreza y las tribulaciones para probar nuestra fidelidad y virtud, enriqueciéndonos por este medio de tesoros verdaderos y perdurables en el cielo.

26. Al que no sufre con paciencia la tribulación que Dios le envía, podemos decirle: tú no eres digno de que Dios te visite; no mereces tan singular bien.

27. Es necesario desechar sin tardanza los escrúpulos, porque ellos turban el alma y engendran melancolía.

28. Pongámonos en las manos de Dios,

seguros de que si exige algo de nosotros, nos dará las fuerzas necesarias para hacer su voluntad.

29. La oración es el auxiliar más poderoso del hombre.

30. La ociosidad es el azote del cristiano: debemos ocuparnos siempre en alguna cosa, principalmente cuando estamos solos en nuestro aposento, no sea que nos asalte el demonio, y encontrándonos ociosos nos prenda en sus lazos.

31. Séamos siempre temerosos, y no confiemos en nosotros mismos, porque el demonio nos acomete cuando menos lo pensamos y ofusca nuestro entendimiento. El que vive descuidado, es vencido en un momento, porque Dios no vendrá en su auxilio.

## NOVIEMBRE.

1<sup>er</sup> DIA. El principal negocio consiste en hacernos santos.

2. Los justos y los limpios son los únicos que entran en el reino de los cielos.

3. Dome la juventud la carne y la ancianidad la avaricia, y todos llegaremos á ser santos.

4. Sin grande mortificacion no hay gran santidad.

5. La santidad resplandece en el semblante de las personas humildes y mortificadas.

6. El que quiera realmente ser santo, nunca debe defenderse á sí mismo, sino en casos muy señalados: acepte la falta aun cuando se le impute injustamente.

7. La mayor parte de las virtudes de los santos nos son desconocidas.

8. Las reliquias de los santos deben ser

veneradas: si es una piedad loable guardarlas en nuestro aposento, no es muy conveniente escepto en graves casos, traerlas consigo por la facilidad de faltarles al respeto que merecen.

9. Los antiguos patriarcas tenian grandes riquezas, mujeres é hijos; pero muy lejos de apegar su corazon á esos bienes frágiles, consideraban que no tenian de ellos mas que el uso, y estaban prontos á dejarlos, luego que Dios les pedia ese sacrificio.

10. Pidamos á Dios sin cesar que aumente en nosotros cada dia el claro conocimiento y el ardiente amor de su bondad.

11. Es antigua práctica de los siervos de Dios, dirigirle frecuentemente algunas oraciones jaculatorias durante el dia, á fin de mantener su espíritu fijo en el cielo y retirado de las vanidades del mundo. El que adopte esta costumbre, con poco trabajo recogerá copiosos frutos.

12. Las tribulaciones amargan al principio aun cuando se llevan en paciencia por

amor de Dios, pero se convierten en dulzura luego que se acostumbra uno á gustarlas.

13. El que ama verdaderamente á Dios con todo su corazon, y le honra sobre todas las cosas, derrama con frecuencia copiosas lágrimas durante su oracion, y siente con tal fuerza la abundancia de los favores celestiales y de las dulzuras de la piedad, que se vé obligado á esclamar: ¡Basta ya, Señor! ¡templa mis incendios!

14. No es conveniente, sin embargo, buscar con empeño estas dulzuras sensibles en la devocion, porque fácilmente podriamos ser engañados por el demonio, y esponernos á perder la salud.

15. El que descansa resignado en las manos de Dios, y hace en todo su voluntad santísima, nada tiene que temer; puede estar casi seguro de su salvacion.

16. La conformidad y la resignacion á la voluntad de Dios es un camino que no puede estraviarnos, y en el que únicamente

gozamos de aquella paz deliciosa que no conocen los hombres terrenos y carnales.

17. La resignacion es importantísima para el enfermo. Debe decir á Dios: Señor, si quieres disponer de mí, aquí estoy; ningún mérito tengo de mi parte, mas cúmplase en mí tu voluntad santísima.

18. No hagas ruido en la iglesia sin necesidad.

19. La paciencia es necesaria al siervo de Dios. Nunca te aflijas por las penas de la vida; aguarda con tranquilidad el consuelo.

20. Las personas que hubieren escogido el estado secular, perseveren en él, así como en los ejercicios piadosos que hayan abrazado, y en las obras de caridad que practiquen. En la hora de la muerte gozarán grandes dulzuras.

21. La vocacion al estado religioso, es uno de los mas grandes beneficios que la Madre de Dios puede conseguir de su Hijo,

á favor de los que son sus verdaderos devotos.

22. Nada es mas peligroso en la vida espiritual que querer uno dirigirse por su propio consejo.

23. Entre las gracias que debemos pedir á Dios, coloquemos en primer lugar la perseverancia en la práctica del bien y en el servicio del Señor; porque si tenemos paciencia y perseveramos en la vida piadosa que hayamos emprendido, adquiriremos un grado eminente de virtud.

24. El que se goza en ser despreciado de los demas y en su propio desprecio, teniendo por nada, es un discípulo muy aprovechado en la escuela de Jesucristo.

25. Cuando Dios somete á la tentacion y envia tribulaciones á sus almas predilectas, contrae con ellas un verdadero desposorio.

26. En las tentaciones de la carne un cristiano debe recurrir inmediatamente á Dios, hacer tres veces la señal de la cruz

en su corazon, y decir: ¡Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí!

27. Hay tentaciones que se vencen, hayéndolas, otras resistiéndolas, y otras despreciándolas.

28. El trato continuo é íntimo del mundo, es indispensable para adquirir prudencia, y saber formar un juicio recto.

29. Gran perfeccion encierra el corazon discreto que nunca traspasa los límites de la conveniencia y del decoro.

30. Debemos buscar á Jesucristo en las cruces y en las tribulaciones, único camino que nos le hará encontrar un dia en la gloria.

**DICIEMBRE.**

1<sup>er</sup> DIA. Muy provechosa es al alma la frecuencia de la confesion, porque la purifi-

ca, la sana y fortalece en el servicio de Dios. Por ningun motivo dejemos de ver al confesor en el dia que tenemos fijado: confesémonos antes y ocupémonos despues de nuestros negocios: lo primero nos ayudará al mejor desempeño de lo segundo.

2. Al tiempo de confesarnos véamos al mismo Jesucristo en la persona del confesor.

3. Dadme diez hombres que verdaderamente estén desprendidos de las cosas terrenas, y os aseguro de corazón que con ellos convertiré al mundo.

4. El que digna y frecuentemente comulga, copiosos frutos saca de la mesa santa: el fruto de la humildad, el de la paciencia y el de todas las virtudes.

5. Nadie se confiese por un motivo temporal confiado en alcanzar de esta manera auxilios, limosnas ú otras cosas semejantes.

6. Tengamos en nada al inmodesto aun cuando esté adornado de otras virtudes.

7. Hablando de los prelados y pastores,

dice el Espiritu Santo: "Quien escucha á sus superiores y los obedece, me escucha y me obedece; quien los desprecia me desprecia."

8. El siervo de Dios que quisiera trabajar sin tropiezos entre los lazos que le cercan, encomiéndose á la Santísima Virgen nuestra medianera con su divino Hijo.

9. Pueden los achacosos desear la salud, con tal que al espresar sus deseos esclamen: "Si Dios quiere, si así conviene á mi salvacion eterna," porque sanos hacemos cosas que no podemos ejecutar estando enfermos.

10. En las enfermedades debemos pedir á Dios la paciencia, porque sucede frecuentemente que aun los de vida arreglada, no solo no practican el bien que se habian propuesto durante la enfermedad, sino que multiplican sus faltas y su ingratitude.

11. El topo es un animal ciego que habita debajo de tierra, la cual escarba y le

sirve de alimento; pero nunca le satisface. Así son los avaros.

12. Los penitentes nunca deben hacer votos sin consejo de sus confesores.

13. Los votos espontáneos deben hacerse sin condicion, porque suele parecernos tal, la que en realidad no lo es; por ejemplo, si hago voto de mandar decir dos misas el día de Santa Lucía, con la reserva de si puedo, si no me ocurre algun impedimento; no me servirá de excusa el no cumplir aquella promesa, por haberseme olvidado.

14. Nunca compreis algun objeto por puro gusto y sin tener urgente necesidad de él: no es de hombres cuerdos tirar el dinero en caprichos y bagatelas.

15. Es muy difícil estirpar ciertos defectos de amor propio. Son como árboles muy arraigados que para arrancarlos es necesario escavar á su derredor, quitar la tierra y hacer una profunda escavacion para llegar hasta las últimas raíces.

16. Es necesario que estés dispuesto á sobrellevar las mortificaciones que otros te hagan sufrir con algun motivo justo, y aun el mal juicio que por permission de Dios, se haya formado de tí tu prójimo, cuando te desprecia y te mira como persona que puede contagiar á otros con sus vicios.

17. El demonio, astuto en sus combates, procura sembrar en nuestras casas, discordias, querellas, disgustos, disputas, rivalidades; y aprovechándose de estos disturbios, nos asalta, triunfa de nosotros y fácilmente nos hace sus víctimas.

18. El que no piensa en los beneficios que recibe de Dios en esta vida, y en las grandes mercedes que su Misericordia le prepara en la eterna bienaventuranza, lejos de encenderse en el amor de Dios, lo resfria y estingue.

19. Si una alma llegara á tal grado de santidad que pudiera abstenerse hasta del pecado venial, su mayor pena consistiría en

permanecer en la tierra, sin poder lograr su vehemente deseo de unirse á Dios.

20. Cuando sufrimos las persecuciones dirigidas por los malvados contra la piedad y la devocion, volvamos nuestras miradas á Dios, y regocijémonos con el testimonio de una buena conciencia.

21. Si Jesucristo Rey del cielo y de la tierra, se mostró tan paciente con los apóstoles, sobrellevando la rusticidad y falta de fé de esos hombres que no eran mas que pobres y rudos pescadores, ¿qué mucho que nosotros suframos las impertinencias y defectos de nuestros prójimos?

22. Es necesario entregarse á Dios enteramente y sin reserva.

23. Dios estima como bien propio á el alma que se ha consagrado á él completamente.

24. Mal indicio es, en lo general, el no sentirse animado de una devocion particular en las grandes festividades del año.

25. No cesemos de meditar esta verdad:

El Verbo descendió de los cielos á la tierra para hacerse hombre y salvarnos.

26. No solamente debemos perdonar á los que nos persiguen, sino tambien compadecernos del triste estado en que se encuentre su alma.

27. Para el que ama á Dios verdaderamente, nada hay mas pesado y enojoso que la vida.

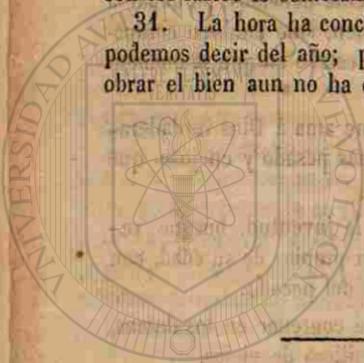
28. Alégrese la juventud, busque recreaciones que sean propias de su edad, con tal que se preserve del pecado.

29. No saberse contener en los deseos, es fomentar un semillero de vicios.

30. Todas las cosas criadas nos prodigan beneficios y muestran la bondad del Criador. El sol nos da su luz, y el fuego su calor. Los árboles inclinan hácia nosotros sus ramas cargadas de frutos. El agua, el aire, toda la naturaleza predica la liberalidad del Criador; ¡y solo nosotros que somos su viva imágen, no le representamos!...

Nuestra conducta es tan desarreglada, que nuestras acciones le niegan, mientras que con los lábios le confesamos.

31. La hora ha concluido, y lo mismo podemos decir del año; pero el tiempo de obrar el bien aun no ha concluido.



# UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





U A N

SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO  
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

01